

Catequistas

15 de noviembre de 2014, nº 239

Porque...

Tuve hambre
y me disteis de comer

*Evangelii
Gaudium*

La conversión pastoral:
una Iglesia «en salida»

Jesús,
el camino

Al final vendrá Jesús



te ofrecemos

para ser

- 4-6 J. A. Pagola | Jesús, el camino
Al final vendrá Jesús
- 14 Tere Miranda | Palabra de ánimo
Para Adviento
- 22-23 Ana Belén Meda | Soy catequista...
... que perdona
- 24-28 Imagen y Palabra



para saber



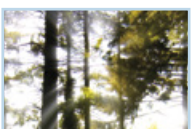
- 8-10 Jesús Rojano | Evangelii Gaudium
**La conversión pastoral:
una Iglesia «en salida»**
- 11-13 Carlos Aguilar | Periferias
**Las familias de catecúmenos
y catequizandos**
- 15-17 Juan Luis Martín | La voz de la historia
Vicente M.ª Pedrosa
- 18-19 María Ángeles M. López | La voz de hoy
Belén Romero Montero
- 29-32 Luis Fernando Álvarez | Los sacramentos
El sacramento del orden
- 33 Redacción | Vocabulario litúrgico
Año litúrgico (2)
- 48 Redacción | Testigos del Señor
El catecismo de los 10-14 años (2)

para hacer

- 34-35 Santiago García Mourelo | Signos
El vino
- 36-37 Gemma Echezuri | A mí me pasa
Estoy enganchado a las redes sociales
- 38-40 José Sorando | Celebración
Buscando pareja
- 41-43 Álvaro Ginel | Catequesis de confirmación
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida
- 44-47 M.ª Mañasa-Álvaro Ginel | Recursos
La «despensa» de la liturgia •• Pescadores de hombres



oraciones



- 20-21 Ana Belén-Gemma | Grito
A sintonizar se aprende
- 49 Mari Patxi Ayerra | Porque...
Tuve hambre y me disteis de comer

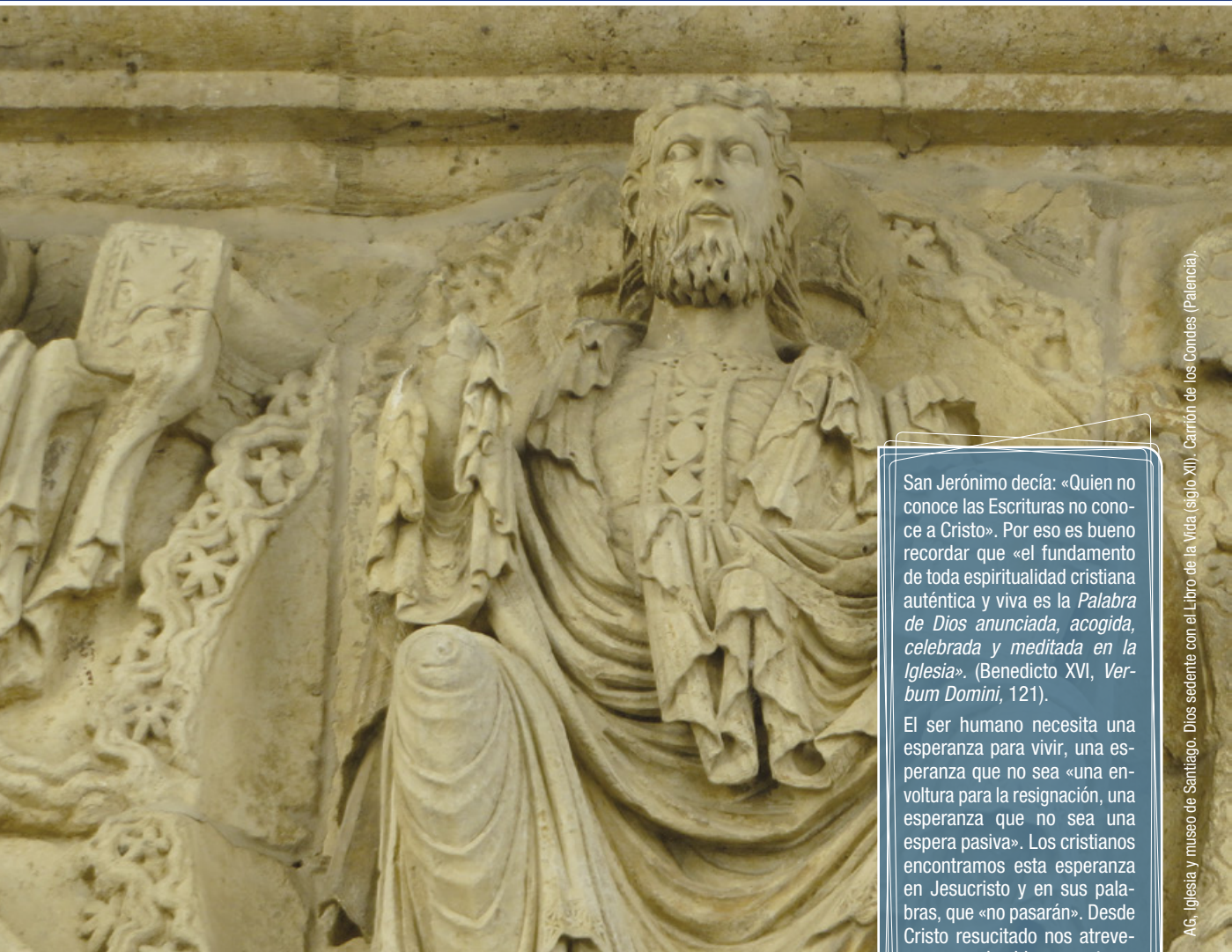
CATEQUISTAS ofrece unas secciones que son válidas para todos los catequistas, sea cual sea la edad con la que trabajan. Presentamos el sumario ordenado según las clásicas dimensiones de la formación del catequista. Las fronteras de una y otra dimensión son, a veces, imperceptibles o muy abiertas. Pedimos a los lectores que las tomen como orientativas simplemente. Añadimos un apunte que especifica secciones más propias de las catequesis sacramentales habituales en nuestras comunidades: Primera Comunión y Confirmación.

Primera Comunión

- 18-19 Belén Romero Montero
María Ángeles M. López
- 22-23 ... que perdona
Ana Belén
- 34-35 El vino
Santiago García Mourelo

Confirmación

- 20-21 A sintonizar se aprende
Ana Belén-Gemma
- 36-37 Estoy enganchado
a las redes sociales
Gemma Echezuri
- 38-40 Buscando pareja
José Sorando
- 41-43 Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida
Álvaro Ginel



AG, Iglesia y museo de Santiago. Dios sedente con el Libro de la Vida (siglo XI). Carrión de los Condes (Palencia).

San Jerónimo decía: «Quien no conoce las Escrituras no conoce a Cristo». Por eso es bueno recordar que «el fundamento de toda espiritualidad cristiana auténtica y viva es la *Palabra de Dios anunciada, acogida, celebrada y meditada en la Iglesia*». (Benedicto XVI, *Verbum Domini*, 121).

El ser humano necesita una esperanza para vivir, una esperanza que no sea «una envoltura para la resignación, una esperanza que no sea una espera pasiva». Los cristianos encontramos esta esperanza en Jesucristo y en sus palabras, que «no pasarán». Desde Cristo resucitado nos atrevemos a ver la vida presente en «estado de gestación», como germen de una vida que alcanzará su plenitud final en Dios.

AL FINAL VENDRÁ JESÚS

La pregunta

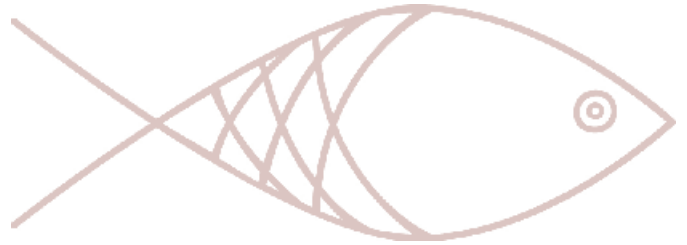
No se les hacía fácil a los primeros cristianos perseverar fieles a Jesús. Se les hacía largo la llegada de la implantación del Reino. ¿Cuándo dejarían de sufrir los pobres, los desgraciados? ¿Cuándo iban a terminar los abuso e injusticias de los poderosos?

Por eso Marcos quiso ofrecer a sus lectores una visión del «final». Quería infundirles luz y esperan-

za. Recogió dichos auténticos de Jesús, acudió a los escritos de carácter apocalípticos y les recordó el último secreto de la vida: al final, Jesús, el «hombre nuevo», dirá la última palabra.

La escena

Marcos pone una escena grandiosa: el sol se hará «tinieblas»; la luna «no dará resplandor», se apaga-



rá para siempre. Las estrellas «se irán cayendo del cielo». Las fuerzas del cielo temblarán. Este mundo que parece tan seguro, estable y eterno se hundirá.

En medio de esa oscuridad total hará su aparición Jesús, el «Hijo del hombre», el «Hombre nuevo», el verdaderamente humano. Todos le verán venir con gran «poder y esplendor». Nadie le hará sombra. Él lo iluminará todo poniendo verdad y justicia. Él «creará unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia». Esta vida tan cruel e injusta, pasará. Las «palabras de Jesús», no.

Convicciones

La comunidad cristiana se plantea algunas cuestiones: ¿Cuándo verían el rostro de Jesús lleno de vida? ¿Cuándo se cumpliría su deseo de encontrarse con él? Marcos recuerda algunas convicciones que deben alimentar la esperanza cristiana. 1) *La historia apasionante de la humanidad llegará un día a su fin.* El sol que señala los

años, la luna que ritma los meses, las estrellas caerán. Esta vida no es para siempre. Un día llegará la vida definitiva. 2) *Jesús volverá y sus seguidores podrán ver por fin su rostro.* El mundo no se quedará sin luz. Será Jesús quien lo iluminará poniendo verdad, justicia y paz. 3) *Jesús traerá la salvación de Dios.* Jesús viene a «reunir» a sus elegidos, los que esperan con fe su salvación. 4) *Las palabras de Jesús no pasarán.* No perderán su fuerza salvadora. No caminamos hacia la nada o el vacío. Jesús nos saldrá al encuentro. Nos espera el abrazo con Dios, el Padre común.

«El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán».

Las grandes cuestiones

Al hombre de hoy no le atemorizan discursos apocalípticos. Lo que le preocupa es la «crisis ecológica». No se trata solo de una crisis del entorno natural, sino de la crisis del hombre mismo. Una crisis global de la vida en este planeta.



¹ Extractado de *El camino de Jesús. Marcos*, Editorial DDB, 2011³, pp. 224-230.





Hoy «progreso» no es una palabra de esperanza como lo fue en el siglo pasado, pues se teme cada vez más que el progreso termine sirviendo no ya a la vida, sino a la muerte. Para detener el desastre es urgente cambiar el rumbo. No basta sustituir las tecnologías «sucias» por otras más «limpias». Son necesarios cambios profundos en los intereses que hoy dirigen el desarrollo y el progreso de las tecnologías.

¿Qué es el mundo? ¿Un material bruto que podemos manipular a nuestro antojo o la creación de un Dios que mediante su Espíritu lo vivifica todo y conduce «los cielos y la tierra» hacia su consumación?

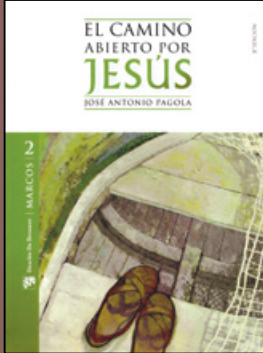


¿Qué es el hombre? ¿Un ser perdido en el cosmos, luchando desesperadamente contra la naturaleza, o un ser llamado por Dios a vivir en paz con la creación, colaborando en la orientación inteligente de la vida hacia su plenitud en el Creador?

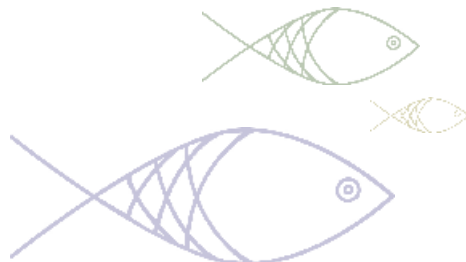
Al final comienza la verdadera vida

El final del mundo es algo que sigue fascinando o estremeciendo al hombre de hoy. Lo cristiano no es la destrucción y el final de la vida, sino la creación nueva del universo y el conocimiento de la verdadera vida. Lo propio de la esperanza cristiana es la nueva creación, el nuevo comienzo de Dios. Esta es la afirmación central del libro cristiano del Apocalipsis: «He aquí que hago nuevas todas las cosas» (Ap 21,5).

Al final está Dios. No cualquier Dios, sino el Dios revelado en Jesucristo. Un Dios que quiere la vida, la dignidad y la dicha plena del ser humano. Todo queda en sus manos. Él tiene la última palabra. Un día cesarán los llantos y el terror, y reinará la paz y el amor. Esta es la firme esperanza del cristiano arraigada en la promesa de Jesús: «El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán».



En breve es Adviento. Al celebrar la *primera venida*, la Iglesia nos habla también de la *segunda venida* de Jesucristo. ¿Cómo trata Marcos este tema? J.A. Pagola nos lo presenta. Hay preguntas que no pasan y que cada vez tienen una perspectiva nueva. ¿Progreso? ¿Qué progreso? ¿El que se lleva por delante la creación y la destruye y nos destruye? ¿Qué final para mí? ¿Qué final para la tierra? Estos interrogantes están también en las preocupaciones de la primera comunidad y Marcos trata de darles una respuesta. La novedad de la Navidad tiene algo que ver con la novedad del final de los tiempos. El final, desde el cristianismo, es el comienzo de unos cielos nuevos y de una tierra nueva. Es la gran venida de Cristo: «Todos verán venir al Hijo del hombre». He aquí la explicación del sentido del Adviento donde confluyen las dos venidas de Jesús: en el tiempo y al final del tiempo.



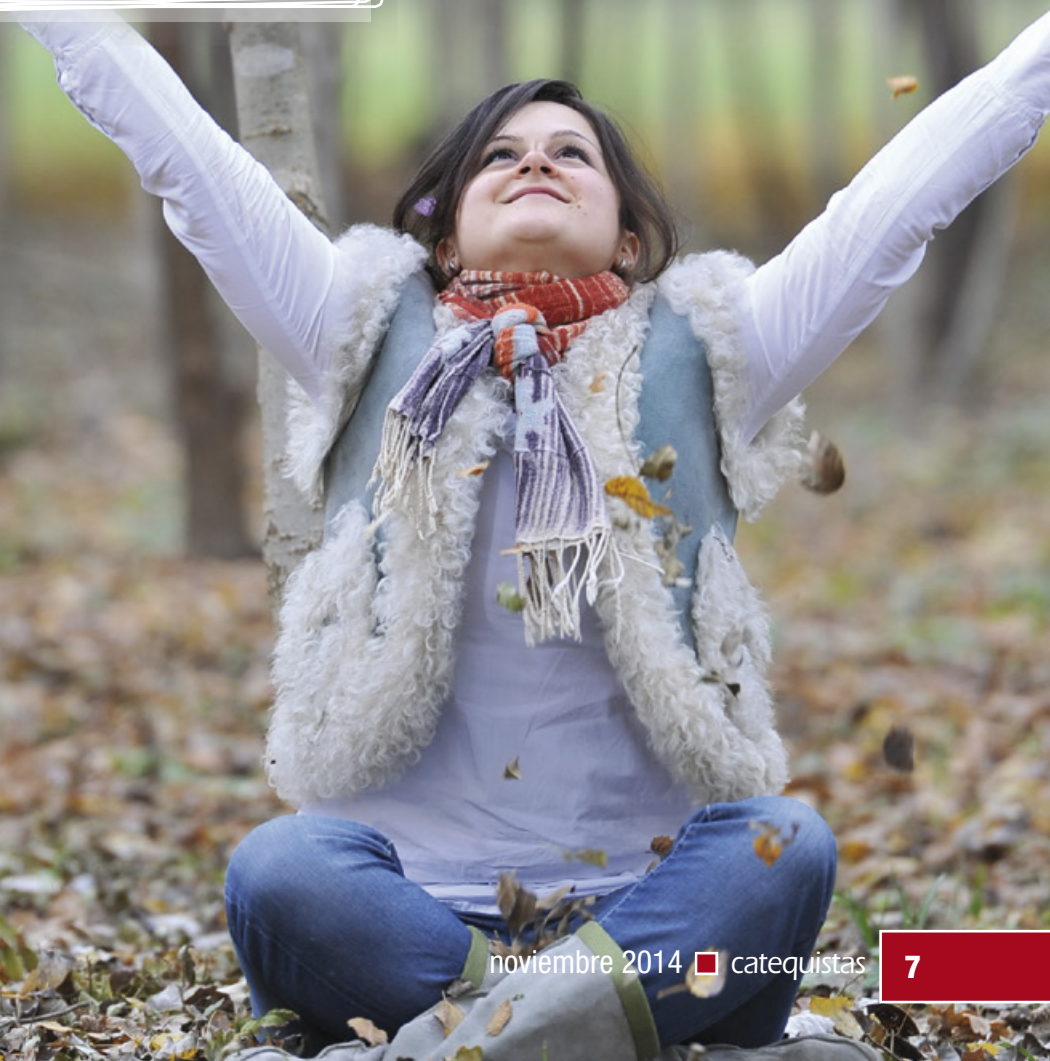
ORACIÓN CRISTOLÓGICA

Que Cristo esté conmigo.
Que Cristo esté dentro de mí.
Que Cristo esté detrás de mí.
Que Cristo esté delante de mí.
Que Cristo esté junto a mí.
Que Cristo me conquiste.
Que Cristo me conforte y me restaure.
Que Cristo esté en todas mis obras.
Que Cristo esté por encima de mí.



Cristo en mi quietud.
Cristo en mis peligros.
Cristo en los corazones de todos los que amo.
Cristo en los labios de amigos y extraños.

Oración de san Patricio (387-461),
evangelizador de Irlanda.



LA CONVERSIÓN PASTORAL: UNA IGLESIA «EN SALIDA»

Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar

En el n° 24 de *Evangelii Gaudium*, el Papa presenta, con cinco acciones graduales, el programa pastoral que ha de caracterizar a una Iglesia en salida: «La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que *primerean*, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan». Cito sus palabras literales, porque no necesitan más explicación, sino que las comunidades cristianas intenten vivirlas.

* «*Primerear*»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. *1 Jn* 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrévamonos un poco más a primerear!

* La Iglesia sabe «*involucrarse*». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (*Jn* 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la

El papa Francisco desea que seamos una Iglesia en salida. ¿Qué quiere decir esto? Se refiere a una Iglesia que no se queda encerrada en sí misma, sino que obedece el mandato de Jesús: «Id y anunciad el evangelio». Según Francisco, «en la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de “salida” que Dios quiere provocar en los creyentes... Todos somos llamados a esta nueva “salida” misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio (EG 20).



Ignacio Lorente



vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y estas escuchan su voz.

* La comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites.

* La comunidad evangelizadora, fiel al don del Señor, también sabe «fructificar». Está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña. El sembrador, cuando ve despuntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones quejasas ni alarmistas. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o incabados. El discípulo sabe dar la vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo, pero su sueño no es llenarse de enemigos, sino que

la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora.

* La comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo (EG 24).

Pastoral en conversión

Invitación. Lo anterior exige una verdadera «conversión pastoral». Por eso añade: «Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una «simple administración». Constituyámonos en todas las re-



Campobosco 2014



PARA REFLEXIONAR Y RESPONDER

- ⦿ ¿Qué te parece que puedes hacer como catequista (o comunidad de catequistas) para «salir de la propia comodidad y atreverte a llegar a todas las periferias»? Mejor pensar en cosas muy concretas y realizables.
- ⦿ En nuestra parroquia, ¿somos catequistas «en salida hacia las periferias»? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cómo empezar a serlo? ¿Qué es prioritario mejorar?
- ⦿ Para nosotros, los cinco pasos (Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar) podrían llevarse a la práctica así...
- ⦿ El Papa pide «no dejar las cosas como están» y no dejarse llevar por el «siempre se ha hecho así». ¿Qué os sugiere?

giones de la tierra en un «estado permanente de misión» (EG 25). Y es que «la pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del “siempre se ha hecho así”. Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades. Una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en mera fantasía» (EG 33).

Reto. El papa Francisco nos lanza el reto de hacer una auténtica *conversión pastoral* para salir a anunciar el Evangelio en las periferias actuales. A menudo se ha referido a las *periferias geográficas y existenciales*: personas desalojadas «del centro», excluidas de la felicidad y de la escucha del Evangelio por situaciones diversas de pobreza material y espiritual. ¿Qué periferias detectas en tu grupo de catequesis, en tu parroquia, en tu barrio...?

Cambio. Francisco pide un cambio en el modo de desempeñar las diversas funciones eclesiales: un *papado* más descentralizado y servicial; unos *obispos* que sepan caminar no solo delante, sino también al lado e incluso detrás del pueblo cristiano, aprendiendo de sus intuiciones; y un *laicado* («simplemente la inmensa mayoría», EG 102) más participativo y corresponsable. Se refiere en especial a las *mujeres*: la aportación femenina «es necesaria en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales (EG 103).



LAS FAMILIAS DE CATECÚMENOS Y CATEQUIZANDOS

Situación compleja

Está claro que nos encontramos ante una situación muy compleja.

- ★ **Compleja** porque la familia actualmente está sufriendo una gravísima crisis.
- ★ **Compleja** porque la realidad de la globalización y de la secularización diluye planteamientos muy diferentes y divergentes de qué es la familia y cómo deben ser las relaciones en su seno y con el resto de la sociedad.
- ★ **Compleja** porque las situaciones familiares de los catecúmenos y catequizandos que participan en nuestros procesos catequéticos son realmente muy diferentes y cambiantes: lo que hoy está bien, al día siguiente se ha desmoronado sin saber muy bien por qué.
- ★ **Compleja** porque no hay respuestas universales. Las situaciones pueden ser muy parecidas, las personas nunca son iguales. Por tanto, el modo de abordar los problemas siempre se tiene que adaptar a las personas directamente implicadas. Tarea nada fácil.
- ★ **Compleja** porque no siempre es posible intervenir y entrar en el núcleo familiar y conocerlo de primera mano. Normalmente, cuando las familias piden ayuda, es cuando los problemas ya no tienen solución sencilla.
- ★ **Compleja** porque la familia es cosa de todos y cada uno de sus miembros; basta que uno no quiera o no esté dispuesto a colaborar para que el problema se convierta en irresoluble.



Si algo se repite en los encuentros de catequistas, en las programaciones, en las revisiones es que **hay que llegar a los padres y madres de los chicos y chicas** que vienen a nuestras catequesis. Si no es así, gran parte nuestro esfuerzo y de nuestro trabajo será en vano.

La gran pregunta es: ¿Cómo hacer? ¿Qué hacer?

PARA LA REFLEXIÓN...

- ⊙ ¿Qué te sugieren estas pistas?
- ⊙ ¿Qué cosas de las que ya hacemos en nuestra comunidad cristiana debemos reforzar o renovar?
- ⊙ ¿Qué caminos debemos abrir o comenzar a recorrer?
- ⊙ ¿A qué situaciones familiares les tenemos más miedo y cómo podemos superar dichos miedos?
- ⊙ ¿Cómo renovar el convencimiento de que se puede y se debe hacer algo con los padres y madres de nuestros catecúmenos y catequizandos? ¿Cómo vencer nuestros derrotismos?

Esto nos interpela...

Ante una situación así, lo primero que hemos de *descartar es creer que existe una solución única o una fórmula mágica y universal*. Tampoco cabe que planteemos respuestas «simplonas». Nadie piense que esto se arregla con medidas aisladas y precocinadas: reuniones, charlas, catequesis, catecumenados..., o, aún menos, con medidas drásticas o con exigencias por las que obligamos a pasar a los padres si quieren que sus hijos reciban los sacramentos.

La respuesta necesariamente ha de despejar muchas incógnitas y contener muchas variables:

★ *Recuperar la fe y la esperanza* de que se puede y se debe hacer algo *con* las familias de nuestros catecúmenos y catequizandos. No salgamos, catequistas y demás agentes de evangelización, a dar la batalla ya derrotados, porque, como nos dice el papa Francisco, quien sale así «perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos» (EG 85). ¡No debemos tirar la toalla! Aunque hasta el momento no hayamos pescado nada, *volvamos a echar las redes, fiados de la Palabra y el poder de Dios* (cf. Lc 5,5).

★ *Ponernos en línea* con la principal clave que nos está dando el papa Francisco para la nueva evangelización, o sea, la de *ser una Iglesia en salida* (cf. EG 20-24). No nos quedemos esperando a que vengan a pedirnos ayuda, salgamos al encuentro de las familias de nuestros catecúmenos y catequizandos. Salgamos y acogamos a aque-

llos padres y madres que vienen a inscribir a sus hijos e hijas a nuestras catequesis; hagámonos los encontrados con ellos, interesémonos por ellos, por sus alegrías y sus penas, por sus logros y sus dificultades. Eso no podemos hacerlo desde la superioridad, como mirándoles por encima, sino desde la igualdad y la fraternidad; abriéndonos también nosotros y estando dispuestos a compartir nuestra realidad familiar, nuestras alegrías y penas, nuestras conquistas y nuestros fracasos.

★ *Ser capaces de comprensión:*

☆ *Para caer en la cuenta y asumir las dificultades* que tienen muchos padres y madres para vivir con plena responsabilidad la tarea de educar a sus hijos (situación social, económica y laboral); los que tienen la suerte de tener trabajo, se ven obligados a horarios que hacen muy difícil conciliar vida familiar y laboral, o la asistencia a las reuniones que nosotros programamos). Otros, debido a que están desocupados, viven unas situaciones de estrés o de depresión, que repercuten muy negativamente en la vida familiar.

☆ *Para comprender* a aquellos padres y madres cuya educación religiosa ha sido muy deficiente





o escasa, cuando no negativa. En estos casos, habrá que valorar muy positivamente que, a pesar de todo, quieran y pidan la Iniciación cristiana para sus hijos; y tener paciencia y saber acompañarles para que descubran la necesidad de encontrarse con el Señor hasta llegar a la experiencia plena de la fe.

☆ *Para acoger* a los padres y madres que estén viviendo un momento de crisis o dificultad en su relación; más que exigirles, habrá que ayudarles para que alcancen solución a sus problemas y que busquen siempre de forma prioritaria el bien de los hijos.

☆ *Para sintonizar y colaborar* con aquellos padres y madres que tienen serios problemas con sus hijos ya sea por motivos de salud, de enfermedades graves, de carácter y comportamiento muchas veces realmente difíciles de encontrar soluciones. Estos padres, por lo general, necesitan mucha ayuda y escucha, y a nosotros nos tienen que percibir como un apoyo más y nunca como una fuente de nuevos problemas.

☆ *Para acoger pastoralmente* a los padres y madres que se encuentran en cualquiera de las llamadas *situaciones de irregularidad canónica*, tan frecuente en la actualidad. Estas personas no han de ser consideradas ni verse a sí mis-

mas como «separados de la Iglesia, pudiendo y aun debiendo, en cuanto bautizados, participar en su vida» (Juan Pablo II, *Familiaris consortio* 84). Son, pues, hermanos y hermanas que necesitan comprensión y ayuda, acompañamiento y diálogo para poder seguir adelante en el camino de su vida cristiana, siempre dentro de las limitaciones que se derivan de su situación.

Para salir al encuentro de las familias de nuestros catecúmenos y catequizandos hemos de *abrirles las puertas a nuestra propia familia eclesial*; en otras palabras, ser capaces de abrir la comunidad cristiana y permitir que en ella se sientan todos como en su propia casa. *Necesitamos que allí donde se da una catequesis de Iniciación haya una familia que acoja, que acompañe, que aliente, que corrija siempre que sea necesario, que consuele, que sostenga, que ayude a perseverar a las familias de nuestros catecúmenos y catequizandos.*

Necesitamos que allí donde se da una catequesis de Iniciación haya una familia que acoja, que acompañe, que aliente, que corrija siempre que sea necesario, que consuele, que sostenga, que ayude a perseverar a las familias de nuestros catecúmenos y catequizandos.

PARA ADVIENTO

Acabamos de comenzar el curso escolar y nos toca empezar el Año Litúrgico (la organización en el tiempo de los misterios de Jesucristo). El Adviento es a la vez importante y a la vez difícil: las «fiestas navideñas» lo empañan mucho, a pesar de que el Adviento sea la preparación de la Navidad vivida en cristiano. Como catequistas, tenemos que vivirlo e iniciar a los catequizandos para que lo vivan.

¿Qué es lo importante de este tiempo litúrgico?

☉ *La Palabra de Dios de los domingos y de cada día.* Las lecturas son las que nos dan el sentido, el fondo y orientan la vivencia del Adviento. Todo lo que hagamos es para *apoyar la Palabra*. Es fundamental la lectura de la Palabra, sacar una frase o idea... Muchas veces los pequeños se quedan con que las calles empiezan a tener más gente y luces, pero hay que intentar que se fijen no en lo superficial, sino en lo realmente importante.

☉ *La presencia de la Virgen Inmaculada* en medio del Adviento es significativa. Nadie mejor que María esperó a Jesús. Ella nos puede ayudar a hacerlo. Es bonito ver en la Virgen la espera, la alegría, la ilusión que se siente porque se sabe que al final llega una gran Luz, su Hijo. Si el Señor se hizo Hombre para acercarse más a nosotros y dar ejemplo, ¿qué puedo hacer yo por Él?

☉ *Las cosas importantes* es necesario prepararlas bien. La Iglesia lo sabe y nos da la oportunidad de días de preparación que nos sirvan para cambiar y transformar nuestra vida.

¿Y qué podemos hacer?

☉ *Descubrir el sentido del Adviento* (las dos partes que tiene: desde el inicio hasta el día 17 de diciembre que nos habla más de la segunda venida de Jesús; del 17 al 24, días intensivos de preparación de la Navidad, o primera venida).



☉ *Utilizar materiales* (el póster que CATEQUISTAS sacó en octubre, con las sugerencias que viene detrás), el folleto *Tiempos litúrgicos. Adviento B* que acompaña a esta entrega, así como «Rezar en Adviento» dar sentido a pequeñas cosas como «la corona del Adviento», la preparación del nacimiento...

☉ *Programar alguna celebración* o acto de acogida de Jesús, o alguna oración especial, o una celebración penitencial. Las cosas «son importantes» no porque lo decimos, sino porque nos llevan realizar y organizar algo especial, que se sale de la rutina...

☉ *Cuidar mucho* el que todo lo que programemos esté en consonancia con la Palabra de Dios que se proclama. Hay que sumar acciones, no crear dispersión. También el grupo de catequistas debe programar algo para ellos. No podemos estar pensando en qué hacemos con otros sin caer en la cuenta de que todo comienza por nosotros mismos. Cuidar la oración en esta época de forma especial, propósitos que nos mejoren como persona y como cristianos puede ser el mejor regalo que le hagamos a Jesús. Como catequistas, podemos compartir todo esto con los pequeños. Transmitir a los niños esa esperanza, esa ilusión que transforma nuestra vida ante la llegada de Jesús puede ser el mejor mensaje en estas fechas, la mejor catequesis y el mejor regalo que le podemos hacer al Niño Jesús que está en camino.

No os olvidéis de que, si como cristianos lo experimentamos y vivimos, es mucho más fácil poderlo transmitir y contagiar como catequistas. ¡Feliz Adviento!

VICENTE M.^a PEDROSA

El hombre
del trabajo en equipo



Quién es Vicente M.^a Pedrosa

Es sacerdote diocesano de Bilbao. Nació en Baracaldo (1926). Se ordenó sacerdote en Comillas (Santander, 1952). Trabajó cinco años en la Zona minera de Bizkaia, donde muchas de sus gentes, «alejadas», acogían y vivían con sencillez la fe cristiana. De 1958-1963 fue Director Espiritual de los seminaristas de 17-22 años. Especializado en Catequética por el Instituto «Lumen Vitae» (Lovaina-Bruselas, 1964), fue Director diocesano de Catequesis (1967-1972 y 1978-1987).

De 1972 a 1977 desempeñó el cargo de Director del Secretariado Nacional de Catequesis, y de 1987 a 1999 presidió la «Asociación Española de Catequetas» (AECA). Al dejar la Dirección diocesana (1987), animó el «Servicio diocesano de Catequesis de Adultos». De ahí surgieron más de un centenar de Catecumenados de Adultos, de donde nacieron más de cincuenta Pe-

queñas Comunidades Cristianas de Adultos, de origen diocesano, vinculadas a las parroquias.

Dónde, cómo, cuándo y con quién brotó su vocación para la catequesis

Mi llegada a la parroquia de Ortuella provocó la ilusión de catequizar ya «en vivo y en directo», incluso recordando lo que yo viví en mi familia, cuando nuestro entrañable padre hacía con sus hijos e hijas una atractiva catequesis fa-

PARA SABER MÁS:

Vicente M.ª PEDROSA, *Semblanza catequética*, en «Sínite», vol LIV, n.163(2013)211-315.



miliar. También me benefició la experiencia de catequesis –tres años– en las parroquias de los pueblos del entorno de Comillas.

Pero la «cosa» se puso más en «línea de vocación», cuando, en los dos primeros cursos del Seminario de Derio (1957-1959), el Rector y sus Asesores aprobaron que me responsabilizara de las «Prácticas catequéticas de los seminaristas teólogos». Entonces hube de prepararme más y más, e hicimos lo que pudimos.

Pero, «el Cielo» –¡Dios sea bendito!– me echó un cable, ¡y qué cable! Entre los cursillos que se aprobaron para «los Seminarios de Verano» (1958 y 1959), destinados a los teólogos, estaba el de «Pastoral Catequética», para el que se había apalabrado a D. José Manuel Estepa, incardinado en Bilbao, en tiempos de D. Casimiro Morcillo.

El nuevo Obispo, D. Pablo Gúrpide, había concertado con D. José Manuel, que él podría seguir trabajando en Madrid, pero que, para cumplir con su «condición de presbítero de Bilbao», al menos, viniera los «veranos» a ofrecer a nuestros teólogos los «Cursillos de Pastoral Catequética». Los dos primeros «encuentros» con D. José Manuel (1958 y 1959) fueron providenciales y decisivos. Me sentí llamado al ministerio catequético. ¡Gracias a Dios!

Tres momentos significativos, desde su punto de vista, en la historia de la catequesis española y por qué

① El hecho de que, a partir de mediados de los años cuarenta, *varios sacerdotes y religiosos y religiosas salieran a estudiar Teología a centro Europa*. Entre los especialistas en catequesis, estuvieron J. José R. Medina –y otros Hnos. de la Salle– y D. J. Manuel Estepa. Este en el Instituto Católico de París. De ahí nacieron: sus trabajos catequéticos en Madrid, su interés de promoción de muchos futuros catequetas en Institutos centroeuropeos, su nueva visión de la catequesis renovada, su capacidad de organización, la confianza de los Obispos que él se fue ganando con iniciativas certeras, etc. Todo esto lo llevó a ocupar cargos decisivos en la Iglesia y a poner al día –durante «largos» años– la catequesis en las diócesis españolas. Él agradeció siempre a muchos amigos, su generosa colaboración.

② Las diversas etapas en que se fueron «actualizando» los *Catecismos oficiales de la Iglesia Española*, evitando rupturas. Se partió de los primeros *Tres grados de los catecismos* de preguntas y respuestas, y se pasó a los *Catecismos Escolares*, a los *Catecismos de la Comunidad Cristiana*: «Dios es nuestro Padre». «Jesús es el Señor». «Esta es la fe de la Iglesia».

Catecismo de preadolescentes: «*Con vosotros está*». Los «renovados» seis *Catecismos Escolares*. Y, por fin, la última renovación de los catecismos de la comunidad cristiana, en los que se pone el acento en «no suponer la fe», proponiendo *una catequesis de claro sentido misionero: capaz de despertar a la fe a los niños y niñas empezando*, incluso, con las familias de escaso nivel de fe, que se acercan a apuntar a sus hijos a la catequesis de la primera penitencia y comunión.

Toda esta renovación progresiva, se ha enriquecido, en general, con los materiales auxiliares, que se han permitido publicar en las diversas diócesis.

③ Haberse abierto la catequesis española –desde «La catequesis de la Comunidad» (1983)–, al *sentido misionero de la catequesis* de nuestro tiempo, aunque no se haya notado tanto en los «materiales catequéticos» hasta hace pocos años. Subrayo otro hito de nuestra catequesis española: haber promovido, incluso con un documento excepcional,



la *catequesis de adultos con la intencionalidad de dar a luz abundantes comunidades cristianas de Adultos*, en no pocas diócesis españolas, vinculadas a las parroquias. Porque los adultos, en la Iglesia, han de ser *levadura* en las parroquias, y especialmente en el mundo. Si el Vaticano II reivindicó la promoción de los seglares, y mucho más ahora con el papa Francisco, no hay más remedio que ayudar a formarlos, con una pedagogía comunitaria y comprometida.

Tres acentos que subrayaría para la catequesis hoy

❶ *Reforzar la dimensión misionera de toda catequesis: adultos, jóvenes, adolescentes y niños, familia... sin olvidar a los abuelitos. ¿No seguimos «dando por supuesta la fe», para quedarnos en una –hoy– infecunda catequesis «tradicional»? ¿Qué difícil nos resulta a los presbíteros situarnos «en actitud misionera»!*

❷ *¡¡¡Lo más urgente!!!: preparar catequistas-misioneros seglares, ¡sin olvidar a los propios presbíteros! ¡Es pre-*

ciso despertar y preparar a los presbíteros para practicar una evangelización misionera! Por desgracia, hoy se puede estar llamando «misionera» a cualquier novedad superficial. ¡Hemos de informarnos bien!

❸ *Para lograr una Iglesia nueva en tiempos de inapetencia religiosa –que durarán mucho!– será necesario poner en marcha, con gran responsabilidad misionera, las líneas-madre de «La alegría del Evangelio» del papa Francisco.*

Nuevo Horizonte para nuestros catequistas

Acostumbrarnos a contemplar y ponderar desde la fe:

❶ que Él –Jesús vivo– es «el verdadero Buen Pastor» de su Iglesia y de toda la Humanidad;

❷ que Él, Jesús, es quien sigue pastoreando a una y a otra, sirviéndose de su Iglesia y de nosotros, sus miembros, para «encontrarse con el resto de la Humanidad» y así levantar –con dolor y gozo– la convivencia justa, fraterna y universal del Reino del Padre;

❸ que Él, Jesús, es quien, con su Vida Resucitada y la entrega de su

Espíritu, nos ha ennoblecido con su misma dignidad de «hijos e hijas en el Hijo», «de hermanos unos de otros, bajo la mirada del Padre de Jesús», y nos ha introducido ya –en promesa, todavía no en plenitud– en el gozo de su *familia trinitaria*;

❹ que Él, Jesús, sigue «*completándose*» en su *encarnación*, con nuestra aportación humana. Porque, Él, –identificado ahora ya con cada uno de nosotros– sigue percibiendo en la Humanidad experiencias humanas que aún no había percibido (ciertas enfermedades, las «limitaciones» de la edad senil, etc.)- o no pudo percibir, por su condición de varón (experiencias maternas, el menosprecio machista, la escasa personalidad pública femenina) en su vida terrena... Cuando nos vayamos acostumbrando, con el auxilio del Espíritu de Jesús, a contemplar nuestro mundo desde la fe..., descubriremos con admiración y acción de gracias al PADRE, que la presencia de Jesús en nuestra historia humana es un regalo permanente del Padre de Jesús, que él es «compañero de viaje», y juntos hacemos realidad el Reino de su y de nuestro Padre.

¡Cuántas gracias Don Vicente! Conversando con Ud. me hubiese gustado detener el tiempo, pero no es posible. Lo que sí aconteció fue el contagio de una vida entregada gozosamente al duro bregar *en, desde y para* la catequesis. Que Dios le siga bendiciendo.



BELÉN ROMERO MONTERO

CATEQUISTAS: Nos dices algo de ti...

BELÉN: Soy Belén Romero. Me he criado en una familia católica. Por malos ejemplos de algunos cristianos y por «la riqueza de la Iglesia», me separé de ella de los 20 a los 40 años.

Con la madurez y con la incesante llamada de Dios, mi corazón y mi pensamiento se dejaron cau-

tivar por él. Acepté ser catequista con grupos de postcomunión. Ahora llevo la coordinación de la catequesis.

CATEQUISTAS: Qué supone para ti ser catequista.

BELÉN: Ser catequista para mí es un regalo de Dios. Es la meta que yo he deseado (sin saberlo al principio) desde siempre. De repente me encuentro en mi vida

anunciando lo que yo considero más valioso de nuestra existencia. No puedo pedir más.

CATEQUISTAS: Qué te aporta la comunidad cristiana como catequista.

BELÉN: Tengo la suerte de conocer a muchas personas de profunda fe que, además, tienen el don de la palabra y la virtud de su ejemplo de vida cristiana.

CATEQUISTAS: Qué echas de menos en la catequesis.

BELÉN: Un mayor conocimiento y comunicación entre nosotros para que todo el mundo que se acerque a la Iglesia se sienta parte de una «Familia cristiana»; más alegría entre las personas que vienen a la misa; más espontaneidad y libertad en la celebración.

CATEQUISTAS: Cómo te preparas las reuniones.

BELÉN: Elaboro un guión para el grupo con el contenido completo que me sirva de referencia para mí y un documento para entregar y trabajar con los padres o los niños.

CATEQUISTAS: Cómo cambia la catequesis a los niños.

BELÉN: Llevo en catequesis solo cinco años. Ya he visto cómo algunos este año se han confirmado. Es muy gratificante. Nuestra catequesis tiene el objetivo de acercar a los niños a Jesús de una forma vivencial. La catequesis no es todo lo que les damos. Está la familiaridad con la vida y celebraciones parroquiales a lo largo del año litúrgico. Siempre nos queda a los catequistas ser conscientes de que nuestra influencia en el crecimiento espiritual de los niños es nimia al lado de la impronta que los padres y familiares más cercanos puedan hacer. Aún así, nuestra labor tiene pleno sentido.

CATEQUISTAS: Cómo elegirías a los catequistas.

BELÉN: Lo ideal es tener un conocimiento previo de la persona

que se ofrece como catequista, no solo en cuanto a su formación religiosa, sino, fundamentalmente, respecto a la vivencia del Evangelio. También cuenta la capacidad de empatía, de comunicación, de iniciativa, de flexibilidad y de alegría. Que sea una persona buena, normal, creyente, respetuosa.

CATEQUISTAS: Además, para ti es importante

BELÉN: Cómo afecta la crisis a las familias de nuestros niños. Las parroquias deben hacer un presupuesto para la catequesis, como lo hacen para otras cosas... Me parece importante que la catequesis no se convierta nunca en un aprendizaje memorístico de un catecismo que el niño no comprende, y si lo aprende, así lo olvida. La catequesis debe seguir más allá de la primera comunión.





A SINTONIZAR SE APRENDE

La empatía se aprende

¿Cómo puedes aprender a conocer lo que sienten los demás sin que te lo digan? Pues verás, lo primero es pensar y reflexionar sobre lo que tú sientes, haces, dices. Esto es importante. No hagas las cosas sin pensar en los efectos que puede tener tus conductas, tanto para ti mismo como para los demás, e incluso para el ambiente donde te encuentres. Si no te acostumbras a pensar en tus propios actos y sentimientos, difícilmente llegarás a entender lo que los demás puedan sentir; incluso te puede resultar muy complicado.

Después, cuando hayas practicado un poco este tipo de ejercicio, intenta este otro que es parecido: percibe, piensa y reflexiona sobre lo que les pasa a los otros.

Obsérvalos, mira sus caras, sus expresiones, sus gestos... Pregúntate por qué tienen esas expresiones, qué significan, podrían estar tristes, contentos, ilusionados... ¿por qué están así?... Y échales una mano cuando tengas la ocasión...

Intenta sentirte como se sienten ellos y será más fácil comprenderles. Está claro que nunca llegarás a sentirte exactamente igual que el otro cuando le pasa algo, ya sea triste o alegre (por mucho que te entristezca el fallecimiento del padre de tu amigo, nunca sentirás tanto el dolor como él; o por mucho que te alegres porque tu tío ha tenido un hijo, tu alegría no será exactamente como la suya), pero sí que podrás identificarte con él y así comprenderle mejor y actuar en consecuencia.

Lo que estás haciendo durante la adolescencia es madurar. Está claro que tienes toda la vida por delante y lo que te gustaría es madurar con calma, imponerte tu propio ritmo de maduración; pero ¿cuánto duraría la adolescencia si cada uno pudiera marcar su propio ritmo sin adaptarse a otras necesidades? Debes entender que existen unas normas y unas reglas y que no son malas ni van contra ti. Sino que sirven para organizarse y para que todo funcione lo mejor posible.

Verbaliza las palabras que ahora te cuesta aceptar:

1. autoridad
2. paciencia
3.
4.
5.
6.
7.





¡LUZ!

Luz, fuente de sombras.
Sombra, fruto de la luz.

Tu Luz me llega, Señor.
La recibo,
gratuita, serena, cálida...
y en mi intento de regalarla, de ser reflejo,
hago sombra.
Así soy,
así somos.

Miro alrededor y
¡cuántas luces me iluminan!
Pequeñas, animosas, calladas, coloridas...
Son tu reflejo.
Cada luz con su sombra...
Yo, que aprendo a vivir,
a veces, me centro en mis sombras,
hasta verlo todo negro.
Señor, ¿dónde está tu luz?
¿Dónde mi luz?

Aquí me encuentro hoy,
agradeciendo la luz que me llega de ti
y la que reflejan los otros.
Los que están hoy a mi lado
y los que se ya se han ido.
Y hoy quiero gritar: ¡gracias, Señor!

Salmo 27,1

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿de quién tendré miedo?
El Señor defiende mi vida,
¿quién me atemorizará?

«La espiral de la violencia
solo la frena el milagro del perdón».

Juan Pablo II

... QUE PERDONA

Así es la vida...

Martín y Alex van al mismo cole y hoy han discutido en el recreo. Han llegado a catequesis enfadados y lo demuestran....

–Nos dijiste que hoy íbamos a leer historias, no quiero hacer este juego –protesta Alex de malos modos.

–¿Ves? –dice Martín sin perder la oportunidad de meterse con Alex. A todo dice que no.

–También hubiera dicho que «no» al balonazo que me has dado «a posta» –replica Alex con fuerza.

A Martín se le escapa una sonrisa recordando la cara de sorpresa de Alex al recibir el golpe del balón.

–¡Y encima se ríe! ¿No le vas a decir nada? –espeta Alex a su catequista.

La catequista se da cuenta de que ni el juego, ni la historia que pensaba contar va a servir para nada; así que decide hablar con los muchachos y ofrecerles la oportunidad de que hablen entre ellos.



La Palabra

«Si mientras llevas tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene queja de ti, deja la ofrenda delante del altar, ve primero a reconciliarte con tu hermano y después vuelve a llevar tu ofrenda. Con quien tienes pleito busca rápidamente un acuerdo, mientras vas de camino con él.» (Mateo 5,23-25)

Entrar en la Palabra

❖ Tanto perdonar como sentirse perdonado dejan el corazón libre.

❖ El hombre que llevaba su ofrenda al altar, llevaba además un peso extra que iba aumentando a medida que caminaba. Se dio cuenta y se volvió.

❖ Cuando uno camina solo, puede darse cuenta de que «su hermano tiene queja de él»; pero muchas veces necesitamos el reflejo de otro. Si alguien nos ayuda a reflexionar nos puede hacer caer en la cuenta de que algo no está bien con un hermano (un compañero de trabajo, un amigo, hijos, vecinos...) y eso nos animará a dar la vuelta. Después de la reflexión, debe ser uno mismo quien emprenda el camino de vuelta para encontrarse con el hermano herido. Esto no resulta sencillo en muchas ocasiones. A veces el camino es hacia

dentro de uno mismo y resulta también complicado hacerlo. La propuesta del Evangelio es tratar de buscar la reconciliación y el acuerdo.

❖ El papa Francisco nos dice: «¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar “setenta veces siete” (Mt 18,22) nos da ejemplo: Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría.»



PREGUNTAS

- ❖ ¿Tienes experiencia de que perdonar y ser perdonado dejan el corazón libre? ¿Cómo?
- ❖ Piensa en esas ocasiones en que el desencuentro es fruto de agrandar o desenfocar una situación, que luego, con el tiempo, pierde importancia ¿Cómo te deja el corazón?
- ❖ Alex y Martín tienen necesidad de encontrarse y perdonarse. ¿Crees que tienen que expresar su dolor y reconocerlo en el otro? Imaginate tú en una situación como la descrita.



PROPUESTA

- En esta web puedes encontrar muchos recursos para tu grupo: reflexiones, oraciones, cantos... <http://www.reflejosdeluz.net/>
- En su presentación nos dicen: «Dad gratis lo que gratis habéis recibido»
- Por lo que no sólo NO prohíben, sino que agradecen la copia y difusión de los contenidos de la web.



**Pero yo camino con rectitud,
sálvame y apiádate de mí.**


Mis pies están firmes en el camino recto.

En medio de la asamblea, te bendeciré. (Salmo 26,11-12)

*La solidez no viene de los andamios que nos hacemos
sino de la roca en la que nos sustentamos.*





A large tree with golden autumn leaves in a park setting. The tree's branches are dark and intricate, with many leaves in shades of yellow and orange. The background is a soft, hazy landscape with more trees and a path. The ground is covered in fallen leaves.

Noche y día, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos;
luz y tinieblas, bendecid al Señor.
Bendiga la tierra al Señor.
Cuanto germinā en la tierra, bendiga al Señor.

Dan 3,71.74

Muchos sienten vértigo de todo, y se echan atrás.

Otros tienen miedo de la altura, y siempre andan a ras de tierra, sin atreverse a subir.

Desde abajo, la mirada pierde horizonte...

Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob; él nos indicará sus caminos, nosotros iremos por sus senderos. Y es que saldrá de Sión la ley, de Jerusalén la palabra del Señor... convertirá sus espadas en arados, harán hoces con sus lanzas. No se amenazarán las naciones con la espada ni se adiestrarán más para la guerra. ¡Venid, pueblo de Jacob, caminemos a la luz del Señor!

(Isaías 2,2-5)

PARA REZAR

► Monición inicial

► Guiados por el Señor llegamos a este espacio de oración. Una pausa para tranquilizarnos y para abrirnos al Señor. Sin pausa, no podremos escuchar al Señor.

► Tiempo de relajación

► Venimos de la actividad, del ruido, de la prisa, de mil cosas... Nos damos tiempo para que nuestro cuerpo no sea estorbo, sino apoyo de nuestra oración. Nos relajamos. Respiramos, serenamos nuestros sentidos... *(Tiempo de relajación según el animador considere la necesidad del grupo).*

► Petición de ayuda al Señor

► Nadie puede decir «Jesús es Señor» sin la ayuda del Espíritu. Es el Espíritu el que reza dentro de nosotros. Este rato de oración no es una cosa más de las muchas que hacemos. Es un tiempo para dejar que el Espíritu haga en nosotros.

► Con tus palabras, pide al Espíritu que rece en ti y por ti.

► Juntos decimos: «Ven, Señor, en nuestra ayuda». «Enséñanos a rezar».

► Lectura de los versículos de Isaías 2,2-5

► Pausa

► Oración guiada

¿Sientes hoy una invitación del Señor en tu adentro para subir, para ir un poco más allá de donde estás...?

Quizás te quieres marcar caminos, metas... Escucha con paz y pausa: *él nos indicará sus caminos*. Es Dios mismo el que nos marca el camino... El creyente se deja conducir... Si nos proponemos «nuestros caminos» es posible que no coincidan con sus caminos... *Él nos indicará sus caminos.*
(Pausa)

Escucha su palabra en tu corazón... Por ahí están los susurros de *sus caminos*. Es posible que algo te dé miedo... ¿Y si fuera justamente el camino que te indica?

Imagina, con mucha lentitud y paz, que estás caminando por «el camino que el Señor te indica»: ¿qué camino es? ¿Con quién vas? ¿Qué sientes dentro de ti? Observa: una de las características de que vas por el camino del Señor es la alegría dentro de tu corazón... María exclamó: «Salto y me gozo y desborde de alegría por todo lo que el Señor hace en mí».

(Pausa)

Es muy posible que el camino que llevas es justo «el camino del Señor». Quizás te hacen falta retoques..., pequeños cambios..., hacer que no vayas por la vida con «lanzas», sino con ternura, con misericordia, con...

► Posible final

► Repetir muchas veces juntos: *Muéstranos, Señor, tus caminos.*

► Después, cambiar a primera persona: *Muéstrame, Señor, tu camino.*

EL SACRAMENTO DEL ORDEN

Solo Cristo es sacerdote

Tratamos aquí del sacramento que proporciona al Pueblo de Dios los sacerdotes que necesita. Por eso conviene clarificar bien que, en la Iglesia, el único Sacerdote verdadero es Jesucristo. Porque Él es el «único mediador entre Dios y los hombres» (1 Tm 2,5) y porque la ofrenda de su vida es también el único sacrificio verdadero y porque es Cristo el único «que forma, santifica y rige su Pueblo» (PO 2). Lo decía muy claramente Santo Tomás de Aquino: «Solo Cristo es el verdadero sacerdote; los demás son ministros suyos.»

Otros dos sacramentos, el Orden y el Matrimonio, están ordenados a la salvación de los demás. Contribuyen ciertamente a la propia salvación, pero esto lo hacen mediante el servicio que prestan a los demás. Confieren una misión particular en la Iglesia y sirven a la edificación del Pueblo de Dios. (*Catecismo Iglesia Católica, 1534*)

La Iglesia, sin embargo, participa en el único sacerdocio de Jesucristo de dos formas distintas (cf. LG 10): Una, común o universal a todos los cristianos, por medio del sacramento del Bautismo, que llamamos *sacerdocio común* de los fieles y que nos incorpora a un Pueblo todo él sacerdotal en todos sus miembros. Y una forma particular propia de algunos cristianos, por medio del sacramento del Orden, que llamamos *sacerdocio ministerial* u ordenado; estos cristianos quedan configurados con Cristo sacerdote, de tal forma que pueden actuar en la Iglesia en nombre de Cristo cabeza (PO 2). Para decirlo con otras palabras, *Cristo es la fuente de todo sacerdocio en la Iglesia.*



ALGUNAS PRECISIONES



- El *ministro* del sacramento del Orden es el obispo.
- El *sujeto* es un varón bautizado con las cualidades necesarias.
- El *sacramento del Orden se confiere por la imposición de manos del obispo y la oración consagrada* que pide el don del Espíritu Santo.
- Los *efectos* del sacramento: el carácter indeleble y la gracia del Espíritu Santo.
- Los obispos y los presbíteros se ordenan para el sacerdocio.
- Los *diáconos* se ordenan para el servicio.

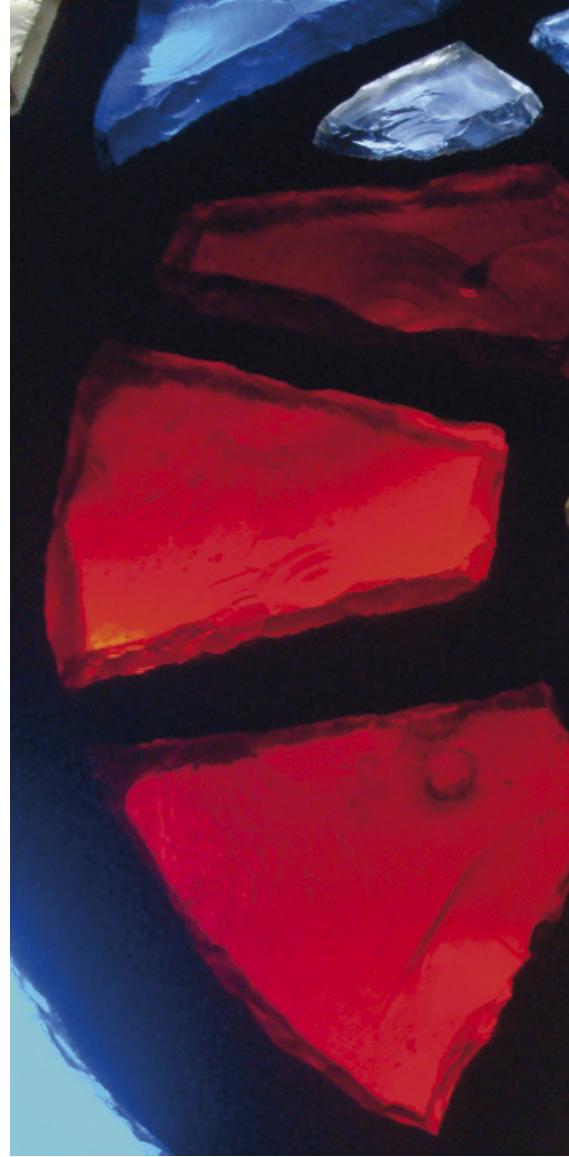
Los demás son ministros de Cristo

Si te pones a pensar por qué eres catequista, concluyes que ha sido Dios quien te ha traído suave pero firmemente hasta este servicio. ¡No existe otra explicación! En realidad nadie merece ser ministro de Cristo. Jesús llamó «a los que él quiso» (Mc 3,13). Los discípulos eran muchos, pero él eligió solamente doce. Eso significa que

los ministros ordenados son un regalo del Buen Pastor a su Iglesia: «Os daré pastores según mi corazón» (Jr 3,15).

a) Cristo, fuente del ministerio ordenado

Es Cristo mismo la fuente del ministerio ordenado en la Iglesia; quien personalmente hace partícipe de su consagración de Hijo de Dios a algunos miembros de la misma, de un modo irrevocable, para que actúen al servicio de todos sus miembros y en favor de los hombres. Eso sí, la gracia recibida en la ordenación es siempre para los demás, al servicio de la Iglesia.



b) El ministro, sacramento personal de Cristo

La consagración convierte al ministro ordenado enteramente (o sea, en todo su ser y en todo su hacer) en una *persona sacramento*; en un *sacramento personal* de Cristo, que no vino a ser servido sino a servir. A todos y, especialmente, a la Iglesia y, dentro de ella, a los últimos y necesitados. Los ministros, enteramente dependientes de Jesucristo, son verdaderamente «esclavos de Cristo» (Rm 1,1), que libremente ha tomado por nosotros «la forma de esclavo» (Flp 2,7).



c) Don de Cristo por medio del Espíritu

Todo esto se lleva a cabo ante nuestros ojos, visiblemente, en el sacramento del Orden por la imposición de manos y el don del Espíritu. La existencia de los ministros ordenados no proviene de nosotros. No los merecemos. Viene de Dios. Es un don del Resucitado por medio del Espíritu. Por eso no se puede prescindir de ellos ni se pueden extinguir.

Que todos reverencien a los diáconos como a Jesucristo, como también al obispo, que es imagen del Padre, y a los presbíteros como al senado de Dios y como a la asamblea de los apóstoles: sin ellos no se puede hablar de Iglesia. (*San Ignacio de Antioquía*).

TÉRMINOS

Orden y ordenación

- En la cultura de la Roma clásica, designaba «cuerpo» o «grupo», algo parecido a lo que nosotros hoy entendemos por «colegio» de médicos, abogados, etc. Se dice que tienes que estar «colegiado» para ejercer determinadas funciones. Se entra en el *orden* por medio de la *ordenación*.
- En la Iglesia hay «cuerpos» que la Tradición llama desde el inicio *órdenes* (latín), *órdenes* (castellano). Así hay: el *orden* de los obispos; el *orden* de los presbíteros, el *orden* de los diáconos. También existe el *orden* de los catecúmenos, los esposos, las viudas, las vírgenes... Estos últimos no pertenecen al sacramento del Orden.

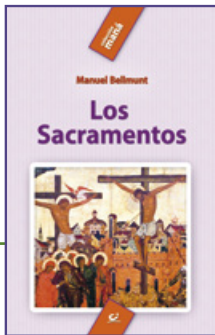
Se entra en un *orden* por medio de la *ordenación*, acto religioso y litúrgico. La palabra *ordenación* hoy está reservada al acto sacramental que incorpora al orden de los obispos, o de los presbíteros o diáconos. La *ordenación* confiere el don del Espíritu que solo puede venir de Cristo a través de la Iglesia.

Sacramento del Orden

Es el sacramento gracias al cual la misión confiada por Cristo a sus Apóstoles sigue siendo ejercida en la Iglesia hasta el final de los tiempos: es, pues el sacramento del ministerio apostólico. Comprende tres grados: episcopado, presbiterado y diaconado.

Para ampliar el tema

Os recomiendo mucho cuanto se dice sobre este sacramento en el *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 1533-1571.



Se leerá con provecho el libro de MANUEL BELMMUNT, *Los Sacramentos* = Maná 14 (Madrid, Editorial CCS, 2004) 107-114.

JAUME FONTBONA, *Ministerio ordenado, ministerio de comunión* = Biblioteca litúrgica 36 (Barcelona, CPL, 2009).



En la persona de Cristo...

La ordenación (consagración) imprime un sello indestructible (carácter sacramental) en el cristiano ordenado. En la persona del ministro ordenado se hace presente en la Iglesia Cristo mismo como Cabeza de su cuerpo.

a) El ministro ordenado actúa en la persona de Cristo Cabeza

El sacerdocio ministerial depende totalmente de Cristo y de su sacerdocio único. Una vez ordenado, el ministro actúa «in persona Christi Capitis», es decir, *representando a Cristo Cabeza de su Iglesia*. ¿Qué significa eso? Significa que el ministro ordenado no actúa en nombre de una persona que está ausente. Cristo no está nunca ausente en su Iglesia, que es su Cuerpo vivo, del que él es su Cabeza, presente y operante en la Iglesia. Significa que *el Señor hace presente su propia acción en la persona que realiza los gestos sacramentales, «ofreciéndose ahora por el ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz»* (SC 7).

En rigor nadie puede ocupar el lugar de Cristo, ni sustituirlo, ni suplantarle. Cuando el presbítero actúa «in persona Christi Capitis», actúa como signo sacramental y como servidor de una salvación que no proviene de él. Y tanto en su ministerio como en su propia persona ha de quedar manifiesta esta condición: ser transparencia y estar al servicio de una salvación que dimana «extra nos». He aquí el lugar que corresponde al ministro ordenado. Y que lo remite constantemente a Cristo y lo presenta como servidor de una salvación que lo trasciende y que no se identifica con él.

(Santiago del Cura, *Presencia de Cristo en el sacerdocio ordenado*).

b) El ministro ordenado actúa en nombre de la Iglesia

Además, el sacerdocio ministerial está enteramente referido a Cristo y a los hombres. Es decir, no tiene solo la finalidad de representar a Cristo, Cabeza de la Iglesia, ante la comunidad cristiana, sino que actúa también en nombre de toda la Iglesia. Pero actuar en nombre de toda la Iglesia no hace de los sacerdotes delegados de la comunidad. La oración y la ofrenda de la Iglesia son inseparables de la oración y de la ofrenda de Cristo, su Cabeza. Es toda la Iglesia la que ora y ofrece. Todo el cuerpo ora y se ofrece. Por eso, quienes en este cuerpo son ministros, lo son no solo de Cristo sino también de la Iglesia. En suma, el sacerdocio ordenado puede representar a la Iglesia porque representa a Cristo.

AÑO LITÚRGICO (2)

Año litúrgico es la ordenación de los misterios de la salvación realizados por Dios a favor nuestro y que culminan en lo acontecido desde el nacimiento a la muerte y resurrección de Jesucristo. No coincide con el año civil. Tiene dos vértices: la *Pascua de Resurrección* y la *Pascua de Navidad*. El Año Litúrgico inicia con el Adviento o preparación a Navidad. Culmina con la fiesta de Jesucristo, Rey del Universo. He aquí los términos principales para la cultura básica litúrgica de un catequista.



Cristo Rey ☼ Domingo último del año litúrgico; coincide a finales de noviembre. Cristo, Rey del Universo, es la culminación de su obra redentora a favor nuestro.

Cuaresma ☼ Cuarenta días o cuarentena previa a la Pascua. Comienza el miércoles de ceniza y termina con la hora de nona del Jueves santo. Podríamos traducir hoy su sentido con estas expresiones: «cursillo intensivo y práctico de preparación al Bautismo (catecúmenos) o de recuerdo de los compromisos bautismales (bautizados). Los *ejercicios cuaresmales* tradicionales son: reflexión sobre los contenidos de la fe (charlas, ejercicios espirituales, conferencias...), el ayuno, la oración y la limosna. Los catecúmenos viven con especial fuerza la Cuaresma, realizando algunos ritos propios del catecumenado.

Domingo ☼ «Día señorial», del Señor, día del «memorial semanal» de la resurrección, «el octavo día» que inaugura la novedad de Jesús resucitado, «el día primero» (después del Sabbath, al que sustituye), «día de la reunión». En el «día primero» la comunidad naciente cristiana vivió la resurrección de Jesús, las apariciones. Por eso, el contenido del domingo es: *presencia* del Señor en la comunidad que se reúne, *escucha* la palabra, celebra la *Eucaristía*, se nutre de alegría, de paz, de fuerza del Espíritu y sale renovada a la misión que se le ha confiado. Esta densidad del domingo llevó a la Iglesia a prohibir el trabajo para todos los creyentes pudieran alabar y

alimentarse de los dones del Señor, además de potenciar otras dimensiones importantes de la persona (descanso, ocio, convivencia, etc.).

Epifanía ☼ Manifestación. Conocida entre nosotros con el nombre de «Fiesta de los Reyes». Celebramos el hecho de la presentación del recién nacido, Jesús, a los de lejos, a los que no eran parte del pueblo de Israel y, sin embargo, le buscan, adoran, ofrecen dones. Podríamos decir que es la fiesta de «Navidad para los de fuera», los paganos. Se celebra el 6 de enero. Surge en Oriente, siglo IV, y pasa a Occidente.

Feria ☼ Para los romanos *feria* era día de fiesta. En la liturgia, reciben el nombre de feria los días que siguen al domingo. El lunes sería la «feria segunda», y así sucesivamente. El sábado conserva su nombre heredado de los judíos. El domingo mantiene su nombre propio. Hay varias clases de ferias:

- El *Miércoles de Ceniza* y los *días de la Semana Santa* a partir del Lunes Santo hasta el Jueves Santo, inclusive, tienen preferencia sobre cualquier otra celebración.
- Las *ferias del Adviento, del 17 al 24 de diciembre*, inclusive, y todas las *ferias de Cuaresma* tienen preferencia sobre cualquier memoria obligatoria.
- Las demás ferias ceden el lugar a todas las solemnidades y fiestas y se combinan con las memorias.

(Continuará)

Tomó el cáliz lleno de vino, te dio gracias con la plegaria de bendición y lo pasó a sus discípulos diciendo: *Tomad y bebed todos de él...*

(Plegaria eucarística)

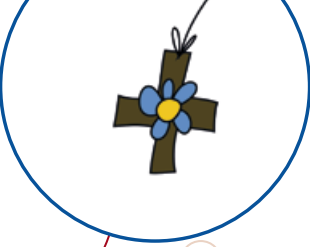
EL VINO

La vida

Directamente relacionado con la vida, nos encontramos el vino. En muchos lugares de nuestro entorno geográfico, el vino es un elemento habitual en las comidas; no así en otros. De todas formas, las fiestas importantes piden vinos especiales. El vino es la bebida festiva por excelencia entre nosotros. Es signo de alegría, vitalidad, amistad y comunión. No con cualquiera compartimos nuestras alegrías o tristezas, ni la «copa de alegría o de pena» que llevamos dentro... Comentar los relatos de la cena del Señor (*Lc 22,14-23; Mt 26,26-30; Mc 14,22-25; 1 Cor 11,23-25*). No hay que olvidar que el vino, consumido irresponsablemente, se presta a abusos que provocan falta de consciencia y evasiones inmaduras. Es un elemento que, en función de su uso, puede ser *ambiguo*.

La Palabra de Dios

Las referencias en la Sagrada Escritura al vino son continuas. El libro del *Eclesiástico* (31,27-28) afirma: «El vino es como la vida para el hombre, siempre que sea bebido con moderación. ¿Qué es la vida cuando falta el vino? Porque él fue creado para alegría de los hombres. Gozo del corazón y alegría del alma es el vino bebido a su tiempo y en la medida conveniente».



Se hace el vino
estrujando, aplastando la
uva. Jesús hizo el *nuevo Vino*,
dejándose estrujar, despojar...
¿No nos sugiere nada
esto?



HACER

- ★ **Reconocer:** ¿Qué ves en la imagen.? ¿Qué es lo que no ves? ¿En qué momento de la celebración es más fácil ver el vino? Sitúalo en el momento justo de su presentación.
- ★ **Preguntarse:** Se ve un cáliz y al fondo un crucifijo: ¿casualidad o la foto nos quiere decir algo importante? ¿Qué?
- ★ **Hacer vino:** «El vino nos pone alegres», se dice. Simbólicamente, *hacer vino* es poner alegría donde hay tristeza, poner alegría en el corazón de otros... *Hacer vino* es posible en cada momento de nuestra vida. Es una manera de «hacer Eucaristía», «hacer el vino de la Eucaristía» y al presentar el vino podemos decir: «Ahí va el vino, las sonrisas, la alegría que he puesto en la vida de los otros...». Compartir en grupo sobre esto.
- ★ **Para saber más:** Vino nuevo en odres viejos: (Mt 9, 17 y paralelos); Faltó el vino: (Jn 2,3ss).



El vino evoca compartir, participar en el proyecto de alguien a pesar del dolor: «¿Podéis beber el cáliz que yo voy a beber?» (Mt 20, 22). «Padre, aparta de mí este cáliz» (Lc 22, 42). Pese a esto, no deja de tener un significado de alegría vinculada a la plenitud que solo da Jesús. Recordemos el pasaje de las bodas de Caná (Jn 2) o cómo Jesús anuncia que en la comida del Reino estará presente el «vino nuevo» (Mt 26, 29).

Anticipo de este «vino nuevo» y signo del Reino comenzado por Jesús, es la prolongación de su presencia real en la Eucaristía, donde Jesús, según los evangelios de Marcos, Mateo y Lucas y la *Primera Carta de Pablo a los Corintios*, identifica el vino con su sangre como sacrificio universal para el perdón de los pecados (cf. CIC 1337 ss.).

Los primeros cristianos

Los primeros cristianos tomaron el vino como uno de los elementos fundamentales en sus celebraciones, junto con el pan, como hizo Jesús en la última cena. El libro conocido como *Didaché* (finales del s. I), (uno de los testimonio más antiguos fuera del

Nuevo Testamento), narra la liturgia eucarística. Observamos cómo se realiza una acción de gracias (eucaristía): «primero sobre la copa» (c.9). San Justino (siglos I-II), en su carta a los *Filadelfios* exhorta a celebrar unidos bebiendo de un único cáliz: «y uno solo es el cáliz para unirnos con su sangre». El testimonio es continuo en los primeros escritos cristianos.

Nosotros hoy

En la Eucaristía, las palabras del sacerdote sobre el cáliz ofrecen un significado bien concreto, que excluye toda ambigüedad. El vino deja de ser cosa y se transforma, por la acción del Espíritu de Jesús, en signo de alianza, en *alianza nueva que da vida*. En la Eucaristía el vino deja de ser un mero signo, para convertirse en *sacramento* de Dios para su Iglesia. Por el vino consagrado asistimos a la presencia real de Cristo entre nosotros. Presencia que, aun estando limitada por las condiciones de la historia y de la materia, es suficiente para hacernos participar de la vida divina y convertirse en viático para la vida futura.





Con frecuencia escuchamos a padres: «¡Ya está bien de tanto móvil!». «¿Es que no lo puedes dejar un poco y hablar un poco con nosotros?». «Es que me aburro, y así estoy conectado con los amigos...». «¡Es que no sé de qué podéis hablar!». «Pues de nada; hablamos».

ESTOY ENGANCHADO A LAS REDES SOCIALES

Nuevas tecnologías

Seguro que te suenan las frases precedentes. En los últimos tiempos, se han producido cambios con las nuevas tecnologías. Estas afectan nuestra vida: ocio, valores, modo de relacionarnos, manera de estar presente aquí y en mil sitios a la vez. No existe aquí. Existe presencia virtual, tanto que la real pasa a ser «virtual», ni se enteran que están aquí y ahora..

El adolescente busca su identidad. Muchas veces las respuestas las halla interactuando con otros en las redes sociales *más que en el mundo real de las relaciones.*

Educar bien

La catequesis es *una plataforma*, no la única, de educación. La originalidad de la catequesis consiste en que el adolescente se inicia para ser interlocutor con Dios Padre, a través de Jesús y bajo la inspiración del Espíritu. Una personalidad falsa, *virtual*, difícilmente podrá ser

RIESGOS

- ✗ A esta edad, los chavales tienen dificultad para ejercer control sobre sí mismos. El abuso de las redes puede perjudicarles en su desarrollo; no así un buen uso. Es imprescindible una educación: las *redes* no pueden suplantar las relaciones personales reales.
- ✗ La realidad es el «*lugar real*» donde el adolescente debe reafirmar su identidad; no el mundo virtual. Los adolescentes buscan a través de las redes popularidad, aceptación, seguridad... Se estimulan haciendo cientos de «amigos», exponiendo sus vidas con fotografías y comentarios, recibiendo respuesta inmediata ante lo publicado. A veces proyectan una imagen de sí mismos que no es real y quedan enganchados a esa imagen que solo pueden mantener a través de las redes.
- ✗ En ocasiones, las *redes* se convierten en el lugar perfecto para acosar, provocar, desvelar intimidades de otros. Todo esto, más el tiempo invertido, altera su ritmo vital y el desarrollo normal de sus actividades diarias. Los adolescentes que tienen más riesgo de quedar atrapados en la red son los que tienen dificultad para relacionarse con iguales y prefieren el anonimato.

un discípulo de Jesús o un interlocutor «real» en la oración, en el tú a tú con Dios...

Algunas acciones educativas catequéticas que, de ordinario, coinciden con las que otros educadores del adolescente en otros ámbitos:

- ⊙ *Formar e informar* sobre la utilización y la protección de la privacidad en las redes, respetando la intimidad, tanto la propia como en la de los demás.
- ⊙ *Transmitir el verdadero valor* de la amistad y del compromiso reforzando mucho otro tipo de conductas y cuidando las relaciones de amistad: el tú a tú; las ventajas de la presencia de la persona.
- ⊙ *Ayudarles a ser críticos* con el uso de las redes; a ser ellos mismos, sin caretas.
- ⊙ *Educar en una escala de valores* donde el esfuerzo y la responsabilidad generen auto-

VENTAJAS

- ✓ ¿Qué valores hay detrás de este fenómeno de las redes sociales? Los adolescentes intercambian información, amplían conocimientos.
- ✓ *Comentar cosas positivas* que se hacen por la red desde la parroquia, la diócesis, el grupo, los amigos... Proporcionar a los adolescentes información de «cosas que valen la pena» en la red.

confianza y autoestima: «Así que no tengáis miedo: vosotros valéis más que muchos pajarillos» (Mt 10, 31)

- ⊙ *Relacionarse* en la red de la misma forma que nos relacionamos en la realidad: con sinceridad, respeto y prudencia; tratando a los demás como les gustaría ser tratados a ellos.

La forma de llevar el grupo, de intervenir en él, de ser acogido, de relacionarse con los demás son una *experiencia de Evangelio vivido*. De nada serviría «decir cosas» si el adolescente no las ve plasmadas en el acto catequético.

La catequesis no es para crear una burbuja donde vivan los catecúmenos. No. Es importante que se ejerciten para poder ser coherentes en su vida ordinaria. Ellos van a seguir utilizando las redes sociales e internet. Todo radica en cómo y para qué las usamos.





BUSCANDO PAREJA

Dios nos invita a soñar despiertos

(Celebración para Adviento)

I. Nos reunimos

1. Crear ambiente

- * No comenzamos haciendo cosas, sino disponiendo el corazón: llamada al silencio con un poco de relajación, o de música. No venimos a hacer una cosa más, sino a celebrar, a dar gracias a Dios por sus obras y a escuchar su Palabra. También pronunciamos la nuestra como súplica, perdón, admiración... Recurso posible: proyectar bonita foto con música de relajación y contemplar.
- * De hecho comenzamos diciendo: «En el nombre del Padre...», *no en nuestro nombre.*

2. Oración

Señor, que sepamos escucharte, que sepamos acoger tu Palabra en nuestro corazón para que ella nos cambie y nos llene de lo que tú eres. Amén.

3. Una propuesta

- * Se trata de hacer parejas, «como a ti te parezca mejor». En el suelo tienes las únicas palabras que puedes usar. También hay comodines: fichas que no tienen palabra escrita.

Con ellas haz parejas. Las escribes en una hoja. Por ejemplo, una pareja que *se llevarían muy bien*, según tu punto de vista, podría ser: lobo – cordero... Tú sabrás por qué emparejas a dos...

Ambientación: En el suelo hay unas *fichas* (30 cm x 11 cm). En cada ficha, una de estas palabras: *lobo, león, niño, buey, cordero, serpiente, tigre, pantera, vaca, oso*. Ver las palabras reales que salen en la versión que se use en la proclamación de la Palabra. Añadir tres o cuatro fichas en blanco para que sirvan de comodín.

Objetivos: Tomar conciencia del «sueño/proyecto» de Dios sobre nuestro mundo; compararlo con el nuestro. Ver la tarea a la que Dios nos llama.

Para el animador: Meditar lo que propone hacer. Que le salgan las palabras de dentro.



II. Escuchamos

4. Monición

Hemos construido unas parejas. Guardamos el papel... Escuchamos lo que el Señor nos dice por el profeta Isaías. Quizás nos dé ideas y nos abra a una realidad nueva...

5. Lectura de la Palabra de Dios

Del profeta Isaías (11,6-9)

En aquel día: brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz.

Sobre él se posará el Espíritu del Señor... No juzgará por apariencias, defenderá con justicia al desamparado...

Aquel día: habitará el **lobo** con el **cordero**, la **pantera** se tumbará con el **cabrito**, el **novillo** y el **león** pacerán juntos.

La **vaca** pastará con el **oso**, sus crías se tumbarán juntas; el **león** comerá paja con el **buey**.

El **niño** jugará con la hura del **áspid**, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la **serpiente**.

No habrá daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país de la ciencia del Señor Dios, como las aguas colman el mar...».

6. Comentario

* El profeta, con lenguaje figurado, dibuja los *nuevos tiempos*. *Lo nuevo* que viene de Dios. *Lo nuevo* es el proyecto de Dios, por eso quizás no coincide con lo nuestro. *Lo viejo* es lo nuestro. Nosotros tenemos una lógica, una manera de ver las cosas. «La haces, la pagas». O tenemos

nuestros gustos, o primero lo nuestro... Veamos nuestra lógica: ¿Cómo hemos hecho las parejas? (Se pueden exponer, presentar, leer, como mejor se crea, las parejas hechas por cada uno o grupo; comentar la lógica de emparejamiento que hemos tenido... Cuando ya se hayan visto y sacado conclusiones, presentamos la lógica de emparejar que Isaías promete como fruto de la acción de Dios, no de nuestra acción).

LÓGICA DE PAREJAS SEGÚN DIOS

Lobo – cordero
Pantera – cabrito
Novillo – león
Vaca – oso
León – buey
Niño – serpiente

- * Dios sueña un mundo vivible, donde todos podamos estar juntos, sin miedo a ser «devorados, engañados, atrapados» por el más fuerte. Un mundo nuevo de fraternidad. Para eso brota un *vástago*, un *renuevo* del tronco viejo...
- * Además de animales, el profeta nos habla de más cosas: *brotará un renuevo; un vástago florecerá; posará el Espíritu del Señor*; apariencias; el país lleno de la ciencia del Señor... ¿Qué pueden significar estas imágenes literarias? ¿De qué y de Quién hablan? ¿Sigue siendo válido hoy? ¿Por qué las personas son y actúan así? ¿Cómo hacer y qué hacer para que la parábola del profeta Isaías se convierta en realidad? ¿Qué «plan» tiene Dios para este inmenso «zoo» que es la humanidad?



¿Qué «papel» puede jugar Dios en todo esto? (*Elegir solo una o dos preguntas*).

- * Podíamos *actualizar* esto a nuestra realidad, a nuestros días... Los nombres usados por el profeta.

PALABRAS DE ISAÍAS	TRADUCCIÓN A NUESTRA REALIDAD
Lobo
Cordero
Pantera
Cabrito
Novillo
Oso
León
Niño
Serpiente
Renuedo
Vástago
Apariencia
País lleno de

III. Oramos

7. Un examen de conciencia

- * ¿Qué «animal» asoma más en mí cuando me relaciono con: familia, compañeros, amigos, superiores, inferiores, Dios, etc...?
- * ¿Qué «animal» debo «amansar» o «domesticar» en mí?
- * ¿Qué puede hacer Dios en mí?
- * ¿Cómo dejo actuar a Dios en mi vida (momentos, medios...) para que Él la vaya mejorando?
- * ¿A qué me comprometo para que todo esto no quede en palabras? (¿Qué más puedo hacer para que el proyecto de Dios sea realidad?)

8. Una forma de orar (personal o en grupo)

Cada persona es a la vez «algo» de león, «algo» de cordero, «algo» de apariencia, también «territorio de Dios» que va cultivando y haciendo mejor. De lo que tenemos de apariencia, de ganas de pelea, de ganas de echar la zarpa a otros... pedimos perdón, o pedimos al Señor su luz y su fuerza para «amar a los otros como Él nos amó»; o le damos gracias porque vemos que algo está cambiando en nosotros... o puede cambiar... O podemos hacer un propósito con la ayuda del Señor...

9. Oración final

- * Señor, en medio de un mundo donde hay guerras, hambre, desigualdad, injusticias con los más «débiles», tenemos necesidad de «soñar» una humanidad feliz y solidaria, basada en el respeto y en el amor.
- * Señor, con Isaías «soñamos» un mundo donde el «lobo» pueda convivir con el «cordero», el «novillo» con el «león»; un mundo sin misiles y sin guerras, en el que solo se aprendan «canciones» de amor y paz.
- * Señor, tú vienes a anunciarnos ese «mundo nuevo» y a regalarnos tu Espíritu para hacerlo realidad.
- * Señor, con el pincel de la fe pinta nuestros «sueños»: que tengan el color verde de la esperanza y el rojo del amor nuestras manos y nuestro corazón. Amén.

IV. ID Y ANUNCIAD

10. Bendición

11. Canto



UN GESTO

Recortar «lenguas de fuego» en cartulina roja. Entregar a cada persona una «lengua». Que escriban el don del Espíritu que reconocen o que piden. Si el grupo se conoce, los otros pueden escribir el «don del Espíritu» que ellos reconocen en la persona. Puede haber o no coincidencias.

CREO EN EL ESPÍRITU SANTO, SEÑOR Y DADOR DE VIDA

Tenemos la experiencia de que hay momentos en nuestra vida en que nos vienen «ideas», se nos enciende una «lucecita». Puede ser en momentos de silencio, de lectura, de charla con otros... Y decimos: «Me has dado una idea», «se ha encendido en mí una luz; algo nuevo puedo percibir...». ¿De dónde le vienen al creyente las «ideas»? ¿Ideas o susurros del Espíritu?

Ventana

1

Tenemos la experiencia de que hay momentos en nuestra vida en que nos vienen «ideas», se nos enciende una «lucecita». Puede ser en momentos de silencio, de lectura, de charla con otros... Y decimos: «Me has dado una idea», «se ha encendido en mí una luz; algo nuevo puedo percibir...». ¿De dónde le vienen al creyente las «ideas»? ¿Ideas o susurros del Espíritu?

☉ Asómate y contempla los momentos de tu vida en los que te has dicho: «Me lo tengo que pensar», «quiero esperar para ver más claro»; o esos otros en los que dices: «¡Ya veo más claro!». Hay veces que consultas, o que te reúnes con amigos para buscar luz. Unas veces aparece un rayo de luz... Otras, las tinieblas siguen; los problemas son difíciles, no sabemos cómo afrontarlos. Y sientes que algo se te escapa de las manos, hay algo a lo que no llegas. ¿Te has encontrado en alguna situación así? ¿Qué has sentido?

☉ Si miras los grupos de la sociedad puedes constatar que periódicamente se reúnen en congresos, en asambleas... para marcar líneas de futuro, revisar. También en la Iglesia hay muchas reuniones: concilio, sínodos, consejos diocesanos, parroquiales... En la Iglesia solemos comenzar con una oración: invocando la ayuda del Espíritu. ¿Te has dado cuenta de eso? ¿Qué significa? ¿Por qué nuestras reuniones comienzan *invocando al Espíritu*?

☉ Proclamar estas palabras de Jesús: «Pues allí donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18,20). Para los creyentes, reunirse en nombre de Jesús es garantía de presencia de Jesús. Una presencia activa que nos ayuda a discernir. En otra ocasión Jesús les dijo: «Mi Padre no cesa de trabajar y lo mismo hago yo» (Jn 5,17). Estos textos nos abren a una realidad de fe que va más allá de nuestras fuerzas. No se trata solo de «tener ideas» sino de descubrir juntos «la idea de Dios»: el querer de Dios, la luz de Dios.

☉ Rezar: Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones, para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Ventana

2

Nos hemos asomado a una realidad humana de búsqueda de luz en nuestra vida humana y en la vida de la Iglesia. Abrimos otra ventana para contemplar al grupo de los seguidores de Jesús que perseveran juntos en oración. Tienen una realidad de miedo y una confianza en su Señor, que ya no está con ellos.

☉ Un catequista sitúa en su contexto el relato de Pentecostés (muerte de Jesús, apariciones, ascensión, mandato de Jesús: no os alejéis de Jerusalén). Después proclama: Hechos 2,1-4. Mejor leer dos veces y dejar un tiempo breve de silencio.

☉ Profundizar la palabra: *Alcumplirse el día de Pentecostés*. Transcurre un periodo de tiempo, no todo es inmediato, ni cuando el grupo quiere. Necesitamos tiempo para preparar, para acoger, para ser receptivos al don de Dios... *Todos juntos*. Reunirse, estar juntos no es una técnica; es la forma de hacer presente a Jesús y de darle la oportunidad de actuar. Reunirse es importante en la vida de la Iglesia para que Jesús pueda actuar. *De pronto... se llenaron todos de Espíritu Santo*. Jesús derrama sobre los reunidos su Espíritu. No «lo alcanzan ni compran»; lo reciben, lo acogen, les es dado. Lo que Dios nos da nos transforma, nos renueva, nos hace más divinos, menos miedosos, menos humanos. Con el Espíritu derramado sobre ellos entienden mejor las cosas de Jesús, las cosas del Padre de Jesús. Son mejores testigos de Jesús.

☉ Evocar reuniones eclesiales importantes: concilio, sínodos, encuentros diocesanos, parroquiales, el grupo, ¡la celebración del domingo...!, grupos de oración o de reflexión. Crecemos en la fe cuan-

Nota: La *Guía básica de Testigos del Señor*, propone un itinerario de nueve temas para la celebración del sacramento de la Confirmación. Siguiendo esas indicaciones, esta sección presentará cada mes una catequesis basada en los temas allí indicados.

do nos reunimos e invocamos. Repasar la plegaria eucarística y ver las veces que se invoca al Espíritu... Hoy mucha gente dice: «Te mando *energía*». Los creyentes *pedimos que el Señor nos mande el Espíritu, la Fuerza de Dios*. Comentar esto que es hoy muy frecuente.

☉ En el credo rezamos: *Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida... que procede del Padre y del Hijo... y que habló por los profetas*. ¿Qué se contiene para ti en estas palabras? Señor: Es el mismo nombre que Tomás da al Resucitado. El Espíritu es Dios, tercera persona de la Trinidad. *Dador*: El que da, el que reparte, el que actúa, el que realiza la santidad en los creyentes, en el mundo El que pone «la salsa» de la vida en la Iglesia. Sin él, no hay circulación de las cosas de Dios en nosotros. Vete a tu experiencia y descubre *momentos de Dios* en tu vida. ¡Ahí está el Espíritu! Y en la Iglesia. Escuchar al Espíritu es tarea importante del creyente.

☉ Toma notas de lo que ahora percibes del Espíritu. Tiempo para escribir. Con esas notas, hacer una oración en grupo. Acabar todos con esta oración de san Agustín:

*Espíritu Santo, inspíranos,
para que pensemos santamente.*

*Espíritu Santo, incítanos,
para que obremos santamente.*

*Espíritu Santo, atráenos,
para que amemos las cosas santas.*

*Espíritu Santo, fortalécenos,
para que defendamos las cosas santas.*

*Espíritu Santo, ayúdanos,
para que no perdamos nunca las cosas santas*

Ventana

3

Jesús nos envía el Espíritu que lleva a plenitud su obra en la Iglesia. Vivir en cristiano es vivir en el Espíritu que nos conduce a comprender todo lo que nosotros no podemos. Por nuestras fuerzas solo alcanzamos a saber cosas de Dios, pero *no a vivir y saborear el mensaje del Evangelio*. Sin el Espíritu no podemos mantenernos en la unidad, juntos, como seguidores de Jesús.

☉ Un primer momento se puede dedicar a que cada uno exponga lo que va descubriendo del Espíritu y las dudas o interrogantes que tiene. Es el momento para aclarar, para ir al texto del catecismo o, sobre todo, a la experiencia creyente del catequista. En la vida ordinaria decimos: «esta pareja se les ve que no...»; o «esta persona parece que no tiene espíritu, es muy apagada». Estas expresiones son válidas también aplicadas al Espíritu en la Iglesia, en un grupo, en una persona... ¿Cómo sientes el Espíritu dentro de ti? ¿Cómo haces para escucharle?

☉ El Espíritu se sigue derramando hoy en el mundo, en la Iglesia (que abre siempre nuevos frentes de evangelización aunque nosotros no los conozcamos; una tarea podría ser conocer grupos, novedades que está suscitando el Espíritu hoy en la Iglesia, en el mundo, a tu lado...). También el Espíritu obra en nosotros. Descubre momentos en los que has sentido «algo especial», ganas de «entrega» mayor, de generosidad: lo que podríamos definir como *llamadas* de Dios.

☉ Dialogar sobre estas palabras de san Pablo: *Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo (Rom 8,14-17)*.

☉ Culturalmente comentar las formas con las que la tradición eclesial ha representado al Espíritu: agua, viento, fuego, paloma, nube, brisa, unción, imposición de manos. También se habla de los «dones del Espíritu» y de los «frutos del Espíritu» (cfr. *Testigos del Señor*, p.153). Ir al *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 683-747.

LA «DESPENSA» DE LA LITURGIA



Estamos a las puertas del inicio del Año Litúrgico. La palabra *liturgia* posiblemente dice poco a los niños o la traducen por «la misa».

La primera liturgia que existe es lo que Dios hace por nosotros: *una alianza, una revelación a favor de toda la humanidad*. Y Jesús es el gran sacerdote, *el que hace la liturgia fundamental: ofrecerse a sí mismo al Padre para la salvación de todos*. En el Calvario, Jesús es el gran y único sacerdote.

● Nuestras celebraciones son acción de gracias con combinación de oraciones, plegarias, ritos... Es la respuesta a la alianza que Dios hace con y por nosotros, especialmente en Jesús.

● Para realizar esta liturgia nuestra, se necesitan «cosas». Los elementos utilizados en la liturgia tienen un sitio propio: la *sacristía*, que es como la *despensa* donde se guardan.

● Se trata de «dar una vuelta» y entrar en la sacristía y ver y reconocer y nombrar cuanto allí encontremos. Pero no solo ver y tocar, sino también aprender los nombres y el significado de cada uno de ellos:

- Libros
 - Misal
 - Leccionarios (tres ciclos)
 - Rituales de los sacramentos
- Vestidos y colores
 - Casullas
 - Albas
- Objetos
 - Cáliz
 - Patena
 - Vinajeras
 - Corporales
 - Incensario
 - Vino
 - Formas
 - Caja que contiene los óleos
- Colores
 - Blanco
 - Verde
 - Morado
 - Rojo

OTROS SUBSIDIOS

- Pósters Año Litúrgico: *El año litúrgico* (n. 3), *Jesús en el año litúrgico* (n.24), colección Materiales de catequesis, posters Catequistas, Editorial CCS.
- *También yo voy a misa*, pp.33-40. Editorial CCS.
- *La misa es una fiesta*, Editorial CCS.
- La sección *Vocabulario litúrgico* de los meses de octubre y mayo 2014 de la revista CATEQUISTAS.



UNA VISITA A LA SACRISTÍA

- ⦿ Busca y selecciona los diversos objetos que aparecen.
- ⦿ Haz un sitio para colocar los que no se ven en la viñeta.



○ LIBROS:

— Misal, libro de la sede, leccionario

- Hay un solo *misal* y *libro de la sede* (este no es un libro litúrgico propiamente hablando, sino un libro que está sacado del misal, hace de misal en la sede del presidente de la celebración eucarística).
- Hay varios *leccionarios* (por ciclos, el de los santos, el de la *lectio continua*...). Ayudar a conocerlos. Abrirlo y comentar el contenido que cada uno tiene.

— *Rituales*. Lo más común es que en la sacristía haya un ritual del Matrimonio, del Bautismo... Explicar que ahí están las lecturas de estos sacramentos y los ritos (lo que se hace) en esas celebraciones.

○ **OBJETOS:** Centrarse en los objetos de la celebración eucarística. Buscarlos, tocarlos, aprender su nombre.

○ **VESTIDOS:** Vestidos y colores. Verlos, colocarse alguno, distinguir en qué celebración se usan unos y otros, en qué tiempo litúrgico (colores).

PESCADORES DE HOMBRES



Pescadores

La frase está tomada del evangelio de san Mateo 4,19: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres». ¿Qué significa *pescadores de hombres*?

● Desde un punto de vista, puede tener connotaciones peyorativas. *Pescar a alguien* para algunos les hará pensar en la acepción de *engañar*: *Te he pescado, te he cazado, te he sorprendido, te he pillado...*

● Para Jesús, *pescar hombres* se asemeja más a la imagen del *sembrador* que esparce la Palabra de Dios gratuitamente (porque gratis la ha recibido); o al *padre* que reparte la herencia antes de tiempo al hijo que se va libremente (y el padre no se lo impide) y malgasta todo y vuelve y el padre le está esperando pacientemente y le hace fiesta ¡encima!; o a *quien busca* algo precioso; o a quien *escucha* las palabras

del Señor y sale por todo el mundo a predicar la Buena Noticia, sabiendo que el Señor está vivo y precede siempre a los que le anuncian. Pescar para Jesús no se relaciona con engaño, sino con proclamación de la buena noticia, con invitación a todos para acoger el Reino de Dios.

● El lago de Galilea, la barca, la travesía sobre el lago es un escenario familiar para Jesús. Desde una barca predica a la gente que se agrupa para escucharle. Buscar y comentar pasajes: Jesús *llama y elige* a sus primeros discípulos entre pescadores (ver: Mt 4,4,18-22; Lc 5,1.10-11). En el lago, por una tormenta, los discípulos gritan: ¡Sálvanos, que perecemos! (Mt 8,25). Junto al lago se aparece Jesús a los suyos (Jn 21).

Trabajar juntos

● Lo primero es ver y dejar que la imaginación o el conocimiento de datos nos traigan cosas a la cabeza. Se trata de un «diario de a bordo»: descripción de lo que pasa mientras se navega, lo que ocurre en la barca o nave de Jesús. Lo demás es «envoltorio» para hacer atractivo lo importante. Quienes de verdad están capacitados para realizar este ejercicio son aquellos que se sienten «miembros de la barca de Jesús» o «tienen curiosidad» para decidirse a embarcar...

● En la parte media de la viñeta están dibujados unos elementos que hacen relación a una barca: vela, remos, red, timón, ancla... Puedes elegir aquel que más te gusta, que más curiosidad te despierta. Algunos criterios de elección pueden ser: *me gusta, me gustaría ser...*

● Una vez elegido el elemento que gusta, seguir el hilo hasta llegar a la boya de flotación que tiene un número. En el recuadro inferior de la página, invertido, encontrarás el

número de la boya con un mensaje que tiene de fondo un texto del Evangelio.

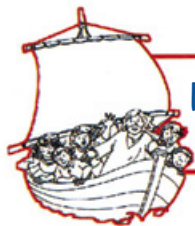
● Escríbelo en el «bocadillo» donde hay espacio apropiado y observa *lo que hoy Jesús te pide de manera personalizada*.

● Sería bueno terminar con una oración de petición: «Dame, Señor, coraje para...». O bien una oración de acción de gracias: «Gracias, Señor, porque me llamas, me pides, estás conmigo...».





MAR ADENTRO CON JESÚS



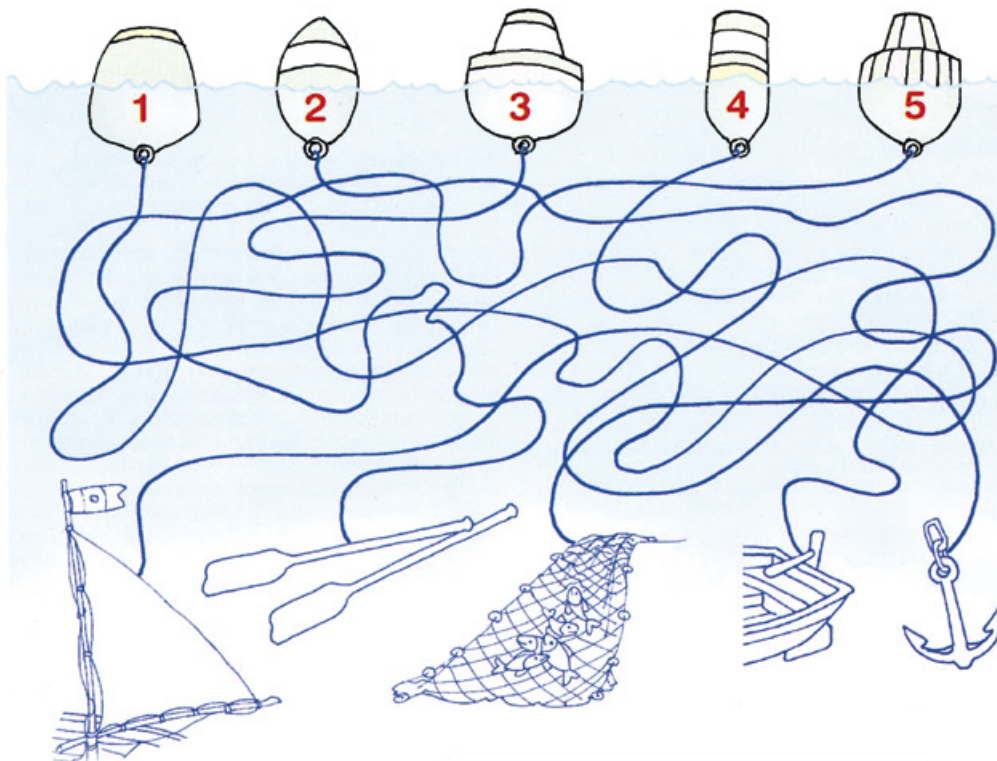
DIARIO DE A BORDO

Hoy Desde

(Fecha) (Nombre grupo o parroquia)

En ruta hacia

(Primera Comunión, Confirmación, otra meta...)



Dossier CATECHISTA noviembre 2011, p. 47.



Pon tu nombre

¡Ven y sígueme!

.....

.....

.....

.....

Yo soy la vid y tú eres el sarmiento 2 Yo estaré siempre contigo 3. Ama como yo te amo 4. Te haré pescador de hombres 5. Yo soy el camino.



EL CATECISMO DE LOS 10-14 AÑOS (2)

Dedicamos esta página a presentar el reciente catecismo de la Conferencia Episcopal Española destinado al itinerario catequético del final de la infancia y el inicio de la adolescencia. Es un acto de sentido eclesial y de ayuda a los catequistas que trabajan en la comunidad cristiana después de la Primera Comunión.

Composición

Estructura de un tema

Usar bien un libro exige entender cómo está hecho. Un catecismo no es una novela donde «va todo seguido». El catecismo tiene, entre otras, una finalidad pedagógica: organizar el contenido de la fe de manera sistemática. Es lo propio de la catequesis. La forma, pues, se convierte en contenido. Se trata de una forma que forma, que da mentalidad o ayuda a modelar la apertura a la fe del creyente, el ser del creyente.

Testigos del Señor tiene partes (Jesucristo es Luz, Jesucristo es Palabra, Jesucristo es Verdad, Jesucristo es Vida, Jesucristo es Camino. Más dos apartados: Fórmulas de fe y oracional o recopilación de las oraciones comunes del cristiano).

La composición de cada tema está organizada de la siguiente manera:

- ✦ Imagen inicial amplia, bella, con una cita bíblica y el título del tema. Son los elementos que anuncian el contenido del tema y nos centran la atención de lo que sigue.
- ✦ Narración. Con resonancia bíblica de fondo, sigue al título e inicia el desarrollo del tema con una fuerte carga de referencia bíblica.

Sirve para «situar» el contenido del tema y para encajarlo no como algo «suelto» sino como una pieza dentro del patrimonio de la fe de la Iglesia, construido por la Biblia y la Tradición viva. En el margen exterior de la página aparece siempre un recuadro cultural.

- ✦ Tres apartados de desarrollo. El primero explica la fe de la Iglesia, el segundo se refiere a la vida del cristiano, el tercero mira a la liturgia y a la oración.
- ✦ Pregunta-respuesta. El final de cada tema es una pregunta a modo de síntesis. Suele ir acompañada de un testimonio de los Padres de la Iglesia, del Magisterio o de un santo a modo de síntesis del contenido que se desea transmitir.

ICONOS

- 🕒 Señala el apartado contenido bíblico teológico.
- 🕒 Señala el apartado vital.
- 🕒 Señala el apartado oracional.
- 🕒 Señala el apartado síntesis.

Complementos

- ✦ Cada tema va acompañado de recuadros explicativos ya sea de voces o conceptos catequéticos, culturales o teológicos. Esta opción de los recuadros agiliza la lectura del texto, que permanece más na-

rrativa. Un recuadro no es «algo de segundo orden». Dentro del tema todo se complementa, todo se apoya y enriquece.

- ✦ Finalmente, el aparato de ilustraciones (imágenes y dibujos) es de suma importancia. Su finalidad no es «adornar» el texto. Las imágenes y dibujos son también texto, contenido, expresión artística de la fe. Es la fe hecha belleza. Los creyentes de todos los tiempos han sentido la necesidad de hacer de la fe, arte; o de otra manera: al expresar la belleza de la fe le brotó una belleza hecha arte (pintura, escultura, arquitectura...).

Hay 11 ilustraciones a doble página para que ofrecer mejor una panorámica, por ejemplo del Año litúrgico, el Misterio pascual, los viajes de Pablo...



TUVE HAMBRE Y ME DISTEIS DE COMER Mateo 25,36



Recientemente fui visitada por la enfermedad. Un tumor cerebral con tres operaciones seguidas me han hecho tocar de cerca la fragilidad humana.

Vuelvo a las páginas de CATEQUISTAS haciendo oración algunos momentos vividos.



Gracias, Buen Padre, Dios por esa persona cariñosa que me has puesto cerca; por los dulces que prepara para mí, cuando la «quimio» me produce sabor metalizado; por las gominolas de animalitos que hizo con sus nietos, para que yo tome gelatinas. Gracias por las pastitas divertidas que cocinaron mis vecinillos para mi estómago inapetente.

Gracias por el gazpacho rico y fresco que prepara la vecina de abajo para mi marido, que lo disfruta tanto y le entra sin apenas darse cuenta.

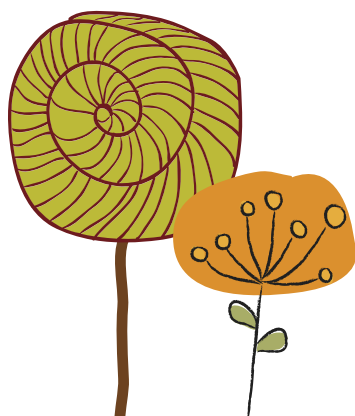
Gracias por los detalles de amor y ternura de la gente en la cocina, en la vida diaria y en el vivir cotidiano.

Gracias por la sensibilidad de algunas personas para adivinar lo que otros necesitan. Gracias por la exquisitez de corazón de quien se atreve a ofrecerse, sin temor al ridículo.

Gracias porque nos has dado a todos un talante misericordioso y compasivo, que siente con el hermano, que se adelanta y adivina lo que necesita, que es osado para regalarse y regalar, para dar lo mejor de sí mismo y para crear detalles de amor y de ternura que nos facilitan la vida.

Mantenos atentos al otro, Padre. Sí, Padre, mantenos en el amor. No permitas que lo nuestro nos cierre y aíste... y nos impida escuchar y mirar al otro con interés. No dejes que nos cerremos en nosotros mismos y en nuestra familia. No permitas que nuestro corazón se raquitice y minimice nunca.

Haznos universales, Padre. Danos unas entrañas de misericordia, donde quepan todos nuestros hermanos, donde todo el mundo encuentre su hueco. Haznos vivir atentos al otro, con fino oído para escuchar su lamento interior y mirada contemplativa para hacerle más fácil el camino de la vida. Danos la capacidad de querer, hasta el extremo, de no estar con la gente sin amarla, de saborear el arte del encuentro y de la comunicación. Haznos un regalo unos para otros.



Llegas a esta página, o comienzas por ella, no importa. El caso es que tienes en tus manos la revista *CATEQUISTAS*. ¿No podrías intentar que otra catequista como tú la tuviera en sus manos... y se alimentara de la riqueza que encierra en sus páginas...?

Propaga y habla de *CATEQUISTAS* para que nuestras comunidades cristianas tengan catequistas mejor formadas, más competentes y más animadas a difundir la Palabra del Señor.

Muchas gracias.

Álvaro Ginel
Director de *CATEQUISTAS*.

Boletín de suscripción a *Catequistas* (2014-2015)

Deseo suscribirme a la revista *Catequistas* • Curso 2014-2015 (Octubre de 2014 - Mayo de 2015)

Nombre y Apellidos: DNI:
 Dirección: C.P.:
 Localidad: Provincia:
 Teléfono: Nación:
 Correo electrónico: Nº de suscripciones:

Modalidad de suscripción

- A) ESPAÑA:** Suscripción ordinaria: 25,50 € Suscripción de «Amigo»: 28 € Suscripción de «Bienhechor»: 75 €
B) EUROPA: Correo Ordinario: 40 € **C) RESTO DEL MUNDO:** Correo Aéreo: 55 €
D) SUSCRIPCIÓN ONLINE: Acceso y suscripción: 20 €

**OFERTA ESPECIAL: 6 o más suscripciones a la misma dirección recibirá UNA SUSCRIPCIÓN GRATIS.
 Más de 11 suscripciones a la misma dirección recibirán DOS SUSCRIPCIONES GRATIS.**

Formas de pago

Puede realizar su suscripción nacional o internacional a través de nuestra web: www.editorialccs.com
 y abonarla mediante TARJETA DE CRÉDITO o PAYPAL

ESPAÑA: Formas de pago para España

- GIRO postal o CHEQUE nominal a Editorial CCS
 TRANSFERENCIA en €: Cuenta bancaria Editorial CCS
 Bco Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833
 Contra reembolso+gastos envío (excepto SUSCRIPCIÓN ONLINE)
 Domiciliación bancaria. Rellenar datos bancarios:
 Titular de la cuenta y firma: _____

Nº de cuenta: ES_ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

RESTO DEL MUNDO

- CHEQUE nominal en EUROS a Editorial CCS
 TRANSFERENCIA en €: Cuenta bancaria Editorial CCS
 Bco Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833
 CODE (BIC) POPUESMM

Dirección y suscripciones: Revista *Catequistas*

Calle Alcalá, 166. 28028 Madrid / Tel. 91 725 20 00
 Fax 91 726 25 70 / sei@editorialccs.com / www.editorialccs.com

Los datos que ahora facilita, serán incorporados y tratados en una base de datos automatizada, de la que es responsable Editorial CCS. Asimismo, usted garantiza y responde, en cualquier caso, de la veracidad de los datos personales facilitados y se compromete a facilitar cualquier actualización de los mismos. De conformidad con la Ley Orgánica 15/1999 de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, usted tiene reconocido y podrá ejercer los derechos de acceso, cancelación, rectificación y oposición, contactando con Editorial CCS, en persona o por medio de correo electrónico a la dirección accountability@editorialccs.com, o bien al domicilio social de Editorial CCS ubicado en Calle Alcalá, 166, 28028 Madrid.

Itinerario de Educación en la Fe

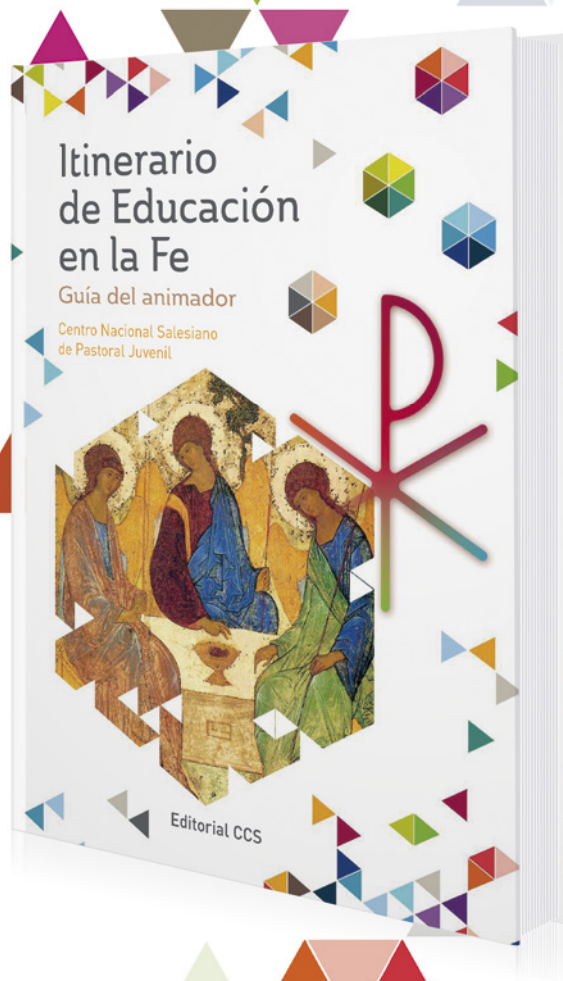
Guía del animador

Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil

NOVEDAD • P.V.P. 10 €

Guía del Animador del Nuevo Itinerario de Educación en la fe que el Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil ofrece a la Familia Salesiana y a la Iglesia española. Presentamos en este libro, después de un largo trabajo de reflexión, los elementos teológicos, pastorales y pedagógicos que pueden orientar la propuesta formativa de los grupos de fe hoy. El lenguaje que usamos es posible que resulte demasiado salesiano pero es fácilmente aplicable a otros grupos eclesiales.

Comenzamos un ambicioso proyecto que se complementará con la redacción de unos materiales pedagógicos aplicados a las distintas edades. Queremos alojar estos materiales en una página web que sirva como punto de referencia para los distintos grupos del Itinerario.



EDITORIAL CCS • Calle Alcalá, 166. 28028 Madrid • Teléfono 91 725 20 00
Fax 91 726 25 70 • Correo electrónico: sei@editorialccs.com • www.editorialccs.com



Adviento y Navidad

Adviento

Ángel Moreno, de Buenafuente • P.V.P. 6,80 €
Introduce suavemente en la contemplación del misterio del Adviento, siguiendo los días litúrgicos de las cuatro semanas, no el calendario civil.

Rezar en Adviento 2014. Ciclo B. **NOVEDAD**

Tiempo de esperanza y de encuentro

Dos páginas, una de texto y otra de imagen, para cada día del Adviento. Acepta el desafío del Adviento y ábrete a la presencia del Dios que trae esperanza y alegría.

Materiales para el Adviento. **Álvaro Ginel**. 4ª Edición • P.V.P. 8,50 €

Textos y oraciones para cada día de Adviento al hilo de la liturgia. Y además cuatro convivencias.

Preparar la Navidad. Oraciones inspiradas en el Belén

Almudena Colorado. 2ª Edición • P.V.P. 7,60 €

Oraciones originales desde los momentos de montaje del Belén.

El Adviento semana a semana. **José Alegre**. 4ª Edición. 9,80 €

Sugerencias y ayudas desde la perspectiva pastoral de la parroquia.

Preparad el camino

Relatos y dinámicas para trabajar el tiempo de Adviento con adultos y jóvenes

José Real Navarro • P.V.P. 8,90 €

Preparación de la Navidad en el Adviento con 19 relatos y dinámicas.

Celebrar el Adviento y la Navidad. **Álvaro Ginel**. 9ª Edición • P.V.P. 10 €

Sugerencias, celebraciones, oraciones, narraciones, poemas, etc.

Imágenes y actividades para Adviento y Navidad

José Joaquín Gómez Palacios. 4ª Edición. 6,20 €

Dirigidas al alumnado de los dos últimos ciclos de Primaria y el primero de Secundaria.



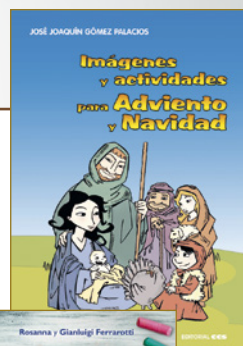
Historia de la Navidad para niños. **César lo Monaco**. 4,90 €

32 láminas sobre el nacimiento de Jesús y cuanto sucedió en torno a él. Cada página ocupa un acontecimiento con un breve texto para que los niños pongan colores a los dibujos.

Actividades para Navidad

Rosanna y Gianluigi Ferrarotti. **NOVEDAD**

Propuestas para realizar como preparación a la Navidad: un nacimiento, un ángel, una tarjeta de felicitación... Trabajos manuales con finalidad catequética, dirigidos a niños y niñas de 6 a 12 años.



 **EDITORIAL CCS**

✉ Calle Alcalá 166. 28028 Madrid • ☎ 91 725 20 00 • 📠 91 726 25 70 • ✉ sei@editorialccs.com • 🌐 www.editorialccs.com